

# Cuadernos de Investigación del Mundo Latino

CENTRO de ESTUDIOS de AMERICA LATINA



Universidad de Nanzan  
南山大学

*No.21*

**La filosofía de José Ferrater Mora  
- su despliegue sucesivo en  
la cultura hispanoamericana -**

**Tetsuyasu SUMITA**

**Cuadernos de Investigación del Mundo Latino**

**Marzo de 2001**

**Centro de Estudios de América Latina  
Universidad Nanzan  
Nagoya (Japón)**

## ÍNDICE

Prólogo del Dr. Noboru Kinoshita .....	5
Introducción	
- La presencia de los exiliados españoles en Japón - .....	9
1. Situación de los estudios sobre la filosofía española en Japón	
1.1 Introducción de la filosofía española .....	17
1.2 Ausencia de José Ferrater Mora .....	23
2. José Ferrater Mora y su exilio	
2.1 Exilio en la América de habla española	
- Estancia en Chile - .....	28
2.2 Permanencia en los Estados Unidos	
- En el mundo de lengua no materna - .....	33
2.3 Catalanidad y valoración de lo hispanoamericano	
- Segundo descubrimiento de América - .....	40
3. <i>Diccionario de Filosofía</i> e Integracionismo	
3.1 El significado del <i>Diccionario de Filosofía</i> .....	47
3.2 El integracionismo y Unamuno .....	53
4. Última reflexión - a modo de conclusión - .....	63
Bibliografía .....	66



## PRÓLOGO

El trabajo de investigación realizado por el profesor Tetsuyasu Sumita\*, de la Universidad Tokoha Gakuen, me parece que supone una aportación importante, tanto en el campo concreto de los estudios filosóficos, como en el más amplio de las relaciones interculturales, no sólo entre los países hispanos, sino también entre los de todo el mundo occidental, e incluso, me atrevería a decir, que del mundo oriental también, por muchos motivos.

Se trata de un tema novedoso dentro del área de los estudios realizados sobre filósofos hispanos, con el aliciente de que José Ferrater Mora pasó su vida y realizó su trabajo a ambos lados del Atlántico, siendo, por ello, un genuino representante del diálogo intercultural, que supo aprovechar las circunstancias adversas, para hacer de la necesidad virtud, y poder aportar desde su propia experiencia una visión de amplios horizontes.

En nuestro mundo, cada vez más globalizado, el pensamiento *integracionista*, que José Ferrater Mora propone, puede ayudarnos positivamente a comprender mejor nuestras circunstancias, y a abrir nuevos caminos de relación y de conocimiento mutuo.



Espero que la lectura de estas páginas, tan seriamente elaboradas, despierte un mayor interés por los temas filosóficos profundos, que lleve a descubrir lo que en el fondo nos une y, desde ahí, a valorar más la riqueza de las diferencias.

NOBORU KINOSHITA  
UNIVERSIDAD NANZAN

\* Tetsuyasu Sumita es profesor titular de Lengua y Cultura españolas en la Universidad Tokoha Gakuen. Su línea básica de investigación ha girado en torno al pensamiento español contemporáneo, especialmente, Miguel de Unamuno.

Ha sido investigador visitante de este Centro de Estudios de América Latina de la Universidad Nanzan durante 1999-2000.

## INTRODUCCIÓN

### - La presencia de los exiliados españoles en Japón -

El concepto de exilio es uno de los conceptos fundamentales en la cultura occidental del siglo XX y podría decirse que éste, desde el punto de vista histórico-social, es el siglo de los exilios <sup>1</sup>. Esta conciencia del exilio radica, sin excepción, en las culturas de España y de la América de habla castellana. Como es sabido, con el estallido del conflicto bélico español en 1936, cierto número de filósofos o pensadores españoles tuvo que exiliarse en los países latinoamericanos. Los intelectuales exiliados, Américo Castro, José Gaos, Eduardo Nicol, y María Zambrano <sup>2</sup>, entre otros,

---

<sup>1</sup> José Luis Abellán, 'El exilio como categoría cultural: implicaciones filosóficas' en "Actas del V seminario de historia de la filosofía española", Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1988, p.3.

<sup>2</sup> Un estudio más amplio sobre estos exiliados españoles exigiría una elaboración muy delicada. Aquí nos limitaremos, por lo tanto, a suministrar solo unos datos concretos sobre estos ilustres investigadores:

Américo Castro (1885-1972): historiador y filólogo nacido en Brasil. En España vivió e investigó hasta 1939, en que se exilió a Estados Unidos. Fue miembro de la Institución Libre de Enseñanza, e investigador en el Centro de Estudios Históricos bajo la dirección de Ramón Menéndez Pidal (1869-1968). Ejerció una notable influencia su interpretación de la Historia Española desde el punto de vista de la aportación cultural de los judíos sobre los historiadores y filósofos españoles. *España en su historia* (1948), *La realidad histórica de España* (1954), etc.

José Gaos (1900-1969): filósofo español y discípulo de José Ortega y Gasset. Rector de la Universidad Central de Madrid, desde 1936 hasta 1938, fecha en la que se exilió a México. Fue profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México. Allí formó con sus discípulos un grupo dedicado a los estudios de la idea de la historia iberoamericana, que daba profunda influencia, con su tema principal "la actividad filosófica", a las nuevas generaciones de filósofos mexicanos. También fue uno de los fundadores de la Casa de España, transformada después en El Colegio de México. Enseñó en varios centros y universidades de Guatemala, Cuba, y Venezuela. *Dos ideas de la filosofía* (1940), *Filosofía mexicana de nuestros días* (1954), etc.

intentaron activar su potencia engendradora para escribir trabajos de erudición, en una circunstancia americana bastante distante de la española. Ante esta situación de vivir fuera del país de origen, pocos eruditos como el pensador catalán, José Ferrater Mora (1912-1991), han logrado desplegar su teoría filosófica propia, de carácter original bajo el rótulo de filosofía analítica, lejos de la filosofía tradicional.

Sin embargo, por lo que se refiere a Japón, el término “filósofo español exiliado”, en general, se ha venido acuñando como imagen de, entre otros muchos, José Ortega y Gasset, uno de sus *Tres Maestros* <sup>3</sup>. Si se amplía el concepto de exiliado como intelectual exiliado español, se citará, por ejemplo, algún nombre de los llamados escritores de Posguerra como Ramón José Sender, novelista realista <sup>4</sup>. Así, posiblemente, no

---

Eduardo Nicol (1907-1990): filósofo español, nacionalizado mexicano en 1940 tras su exilio. Fue profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, y fundador del Instituto de Investigaciones Filosóficas. Los temas principales de su filosofía son el análisis de la expresión y la nueva fundamentación de la ciencia en la relación entre verdad e historia. *Historicismo y existencialismo* (1950), *Metafísica de la expresión* (1957), etc.

María Zambrano (1907-1991): filósofa española y discípula de José Ortega y Gasset y Xavier Zubiri (1898-1983). Tras la Guerra Civil Española, en 1939 se exilió a México. Después de una breve estancia en México como profesora de la Universidad de Morelia, pasó a la Universidad de La Habana, y más tarde a la Universidad de Puerto Rico. Y hasta 1984, antes de su regreso definitivo a España, vivió en Roma, Francia y Suiza. Se interesó por desentrañar las relaciones entre la persona y la realidad, y también por el tema de la filosofía y la poesía. *El hombre y lo divino* (1955), *España, sueño y verdad* (1965 y 1982), etc.

<sup>3</sup> En 1944 veía la luz pública esta obra *Tres Maestros* de Ferrater Mora, en la que intentó bosquejar las ideas filosóficas de Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset y Eugenio D'ors.

<sup>4</sup> Ramón José Sender (1902-1982): En 1920 empezó su actividad literaria como periodista de *El Sol* en Madrid. Tras la Guerra Civil Española, en 1938, tuvo que exiliarse por su ideología política a Francia y después a México y a Estados Unidos. En Estados Unidos se naturalizó y daba el curso de literatura en la Universidad de Albuquerque en New Mexico. Realizó la mayor parte de su producción literaria, como *Réquiem por un campesino español* (1960) entre otras



encontraremos el nombre de José Ferrater Mora en la lista.

En cuanto a los estudios sobre la filosofía de José Ferrater Mora en Japón, como veremos a lo largo de estas líneas, son relativamente escasos todavía. ¿Cómo se explica esto? Si tratamos de definir y precisar la significación y características de la filosofía de nuestro pensador catalán, habrá pocas personas que se sientan capacitadas para dar una respuesta exacta. En efecto, su evidente personalidad filosófica se hace difícilmente apresable. Y esto, creemos, a causa de que su estilo es una creación en la que han entrado a formar parte un conjunto de elementos muy variados, aunque constituyendo una unidad orgánica de la que no es fácil separarlos <sup>5</sup>.

Respecto a esta inclinación a esparcir los temas fundamentales en varios medios de expresión, como ensayos, novelas y relatos literarios, se ve un paralelismo con Miguel de Unamuno, otro *Maestro* de nuestro filósofo catalán. Y esto, por decirlo así, no fue otra cosa que su intento. Porque para filósofos como Unamuno o José Ferrater Mora, los ensayos y los relatos literarios son una búsqueda, un método de conocimiento, un intento, entre otros muchos, de desvelar el misterio de la existencia, y los escriben para ofrecer intuiciones muy profundas sobre la condición humana, además de llegar a un público mucho más amplio que el de los libros estrictamente filosóficos. Mientras tanto los lectores entienden entre renglones un paisaje espiritual, modos de ser, un conjunto de creencias, y sobre todo, la personalidad creadora de los filósofos <sup>6</sup>. Por consiguiente, la

---

muchas, en su exilio.

<sup>5</sup> José Luis Abellán, *El exilio filosófico en América - Los transterrados de 1993* - , Fondo de Cultura Económico, Madrid, 1998, p.101.

<sup>6</sup> Andrés Amorós, *Introducción a la literatura*, Castalia, Madrid, 1985, pp.43-51.

producción filosófica y literaria de Unamuno, no así la de José Ferrater Mora, ha sido objeto de investigaciones en diversos campos científicos. En Japón se considera, por lo tanto, que el filósofo de *El sentimiento trágico* y también el de *Razón Vital* son las figuras que nos sirven, mejor que la de cualquier otro filósofo español, de punto de partida para comprender la filosofía española del siglo XX.

Tanto por no haber atraído el interés de los investigadores japoneses por la filosofía original de José Ferrater Mora, como por la falta de estudios acerca de otros filósofos españoles exiliados, mencionados ya, no parece que tuviera buena perspectiva la recepción de su filosofía en Japón. Sin embargo, estos días se han desarrollado los estudios e investigaciones sobre el pensamiento hispanoamericano con un ritmo progresivamente acelerado en nuestro país. Este movimiento científico, creemos, impulsará, con paso firme, el proyecto de profundizar o polarizar el estudio acerca de los filósofos españoles exiliados en la América de habla española, como nuestro filósofo José Ferrater Mora, desde el punto de vista de la cultura iberoamericana, como se escribe en *España y América : Por un Camino Filosófico Común* <sup>7</sup>. Con esto se podría ratificar, además de la llamada tendencia por la filosofía orteguiana y la unamuniana, aquella apreciación referida a las ideas filosóficas desplegadas en la tierra del exilio, y también aclarar la influencia de la cultura latinoamericana en sus formaciones.

Aquí, sin embargo, no intento presentar un panorama de la filosofía española formada y desplegada en el ambiente latinoamericano. Este trabajo sólo trata de responder a la

---

<sup>7</sup> Enrique Rivera de Ventosa, *España y América: Por un Camino Filosófico Común*, CRM, Buchhandlung, 1997.

intención de ofrecer una base de estudios sobre el desarrollo de la filosofía de José Ferrater Mora, entre otros filósofos exiliados en Latinoamérica, y su evaluación como punto de partida imprescindible a la hora de esbozar la sustancia intrínseca de toda su filosofía. En este sentido, este pequeño intento será una parte esencial del proyecto de historiar la *filosofía iberoamericana*.

No quisiera terminar esta Introducción sin manifestar sinceramente un reconocimiento especial a mi maestro el Dr. Noboru Kinoshita, de la Universidad Nanzan, quien me despertó un profundo interés y una inclinación del espíritu hacia la filosofía española, por su valiosa orientación de siempre. Modesta muestra de ello es la presente investigación.

Vaya desde aquí mi profundo agradecimiento al Dr. Enrique Rivera de Ventosa <sup>8</sup>, profesor emérito de la Universidad Pontificia de Salamanca, y al Dr. Antonio Heredia Soriano, de la Universidad de Salamanca, por alentarme en todo momento en la elaboración del presente trabajo.

Asímismo agradezco a las profesoras Carmen Pavón, Paz Prieto y Felisa Rey de la Universidad Nanzan, de quienes recibí sugerencias valiosas para el tema expuesto aquí.

El Centro de Estudios de América Latina de la Universidad Nanzan, de Nagoya en Japón, durante muchos años ha hecho un servicio cultural de un valor incalculable, gracias a cuya

---

<sup>8</sup> Fallecido el 23 de febrero de 2000 en Madrid. Lamentamos profundamente la pérdida de este gran pensador cristiano.



generosidad ve la luz pública el presente trabajo. Me es muy grato mostrar mi profundo reconocimiento al director de dicho Centro, profesor Shigeo Osonoi.

TETSUYASU SUMITA  
*Facultad de Estudios Extranjeros*  
*Universidad Tokoha Gakuen,*  
*Shizuoka, Japón*

<<Por todas partes vemos una cadena de causas y efectos, de fines y medios, así como una regularidad en el nacimiento y desaparición. Como nada pasa por sí mismo al estado en que se encuentra, éste remite siempre a otra cosa como causa suya, la cual nos obliga a su vez, a formular de nuevo la cuestión.>>

Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura* <sup>9</sup>.

## **1. Situación de los estudios sobre la filosofía española en Japón**

### **1.1 Introducción de la filosofía occidental**

Para clarificar la situación de los estudios e investigaciones sobre la filosofía española realizados en Japón, daremos una ojeada a la introducción de la filosofía occidental en nuestro país, limitándonos a referir lo esencial a la aceptación de dicha filosofía desde el período Meiji (1868-1912). Y esto podrá servir de

---

<sup>9</sup> Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, Alfaguara, Madrid, p.518.

punto de partida para observar la recepción de la filosofía española por el pueblo japonés.

Es necesario insistir en el hecho de que nuestra historia de la filosofía, al contrario de lo que ocurrió en las naciones cultas de Europa, nació con un gran *handicap* debido al atraso en que se encontraban el estudio y la investigación de las ciencias occidentales en Japón. En la difusión de la filosofía occidental, tal como estaban entonces los estudios, dos filósofos japoneses, Amane Nishi <sup>10</sup> y Kitaro Nishida <sup>11</sup>, desempeñaron un papel de importancia y novedad como precursores.

En la academia *Ikueisha*, que en 1870 fundó y organizó Amane Nishi en Kioto, se daba el curso de historia de la filosofía junto con los de inglés y matemáticas. Y aquí Amane Nishi tradujo la palabra *filosofía* al japonés como *tetsugaku*, que aun hoy día se usa. En el curso se comentaba la escuela del idealismo alemán, es decir, la corriente filosófica de Kant, Fichte, Schelling, y Hegel. Los apuntes del curso durante 1870-1873 se redactaron bajo el título *Hyakugakurenkan*, que significa enciclopedia. Es la primera obra en que se da la explicación sistemática sobre la filosofía moderna en Japón y sirvió de primer paso hacia el estudio de la filosofía occidental.

Otro filósofo japonés, Kitaro Nishida, desde 1910, durante los 17 años siguientes, continuó dedicado a la labor docente y a los estudios filosóficos en la Universidad de Kioto. Y llegó a

---

<sup>10</sup> Amane Nishi (1829-97): Ilustrado y filósofo japonés. Estudió en la Universidad de Leiden de Holanda. Bajo la dirección del Dr. S. Vissering aprendió el positivismo de Comte y el utilitarismo de J. S. Mill.

<sup>11</sup> Kitaro Nishida (1870-1945): Filósofo y profesor de ética en la Universidad Gakushuin y luego en la Universidad de Kioto. *Zen no kenkyu* (*Estudios sobre el Bien*) (1911), *Jikaku ni okeru chokkan to hansei* (*Intuición y reflexión en la autoconciencia*) (1917), etc.



formar la llamada escuela de Kioto, que es la única escuela filosófica formada en los tiempos contemporáneos en nuestro país. Kitaro Nishida ha tenido mayor influencia que ningún otro filósofo de la era moderna en Japón. La base de la filosofía de Nishida es <<la nada absoluta>>, que es también el principio fundamental de la metafísica oriental. Nishida teorizó esta nada, y al mismo tiempo intentó aplicarle la lógica. Así estableció los cimientos sobre los que edificó una filosofía más concreta y directa criticando la filosofía occidental basada en la noción de *sein*. Nishida, en lugar de adscribirse a alguna de las escuelas filosóficas occidentales, o de seguir únicamente una tradición japonesa independiente de toda filosofía occidental, trató de integrar la tradición del budismo Zen con la filosofía occidental, y en particular con algunos aspectos del idealismo alemán <sup>12</sup> como el de Kant, el de Hegel y el de Fichte.

Sobre su filosofía ejerció muy particularmente gran influencia la filosofía alemana, como la de Kant. Es de señalar también que desde los inicios de la era Meiji los jóvenes investigadores japoneses intentaban comprender, con dificultad, las obras y los estudios de los filósofos alemanes, Kant, Hegel, Fichte y Schelling, máximos representantes del idealismo, en su lengua y sin diccionario de alemán-japonés. No es difícil suponer que a los jóvenes investigadores y también a sus maestros les sería difícil encontrar un ambiente ideal y suficientes materiales para el aprendizaje de lenguas extranjeras después del llamado autoaislamiento del feudalismo del shogunado Tokugawa durante casi tres siglos. Aunque usarían, posiblemente, algún tipo de diccionario de

---

<sup>12</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo III, Ariel, Barcelona, 1994, p.2565.

alemán-holandés, es preciso tomar en consideración este anhelo de estudiar las obras en su lengua original, en la era Meiji.

Así el estudio de la filosofía alemana y del alemán llegó a ser el fundamento de toda ciencia en Japón. Cabe decir que debido a dicha tendencia otras filosofías occidentales fueron consideradas secundarias. A las otras filosofías occidentales, los investigadores japoneses de la filosofía alemana, les prestaron atención sólo en caso de necesidad para su estudio. En semejantes casos, les era suficiente con algunas obras traducidas al alemán.

Pese a ser algo marginal la filosofía española, después de la ruptura de relaciones diplomáticas y culturales entre España y Japón desde 1624 hasta 1868, en 1885, 17 años después de la Revolución Meiji, veía la luz pública la traducción de la obra cumbre de Cervantes, *El Quijote*, en Japón. Y dos años después, en 1887, se publicaron aún cinco traducciones más del viejo hidalgo Alonso Quijano. Aunque dicha obra cervantina no es, en el sentido riguroso, filosófica, nos revela muchos aspectos del espíritu español. Así constituyó sin duda la primera muestra de que algunas personas ilustradas de entonces mostraron interés en la cultura o la ciencia españolas.

Es de notar sin embargo que dichas traducciones fueron hechas a través de lenguas no españolas. La mayor parte de los traductores o intelectuales tuvieron experiencia de estudiar en Alemania. Esto quiere decir que dichos traductores no eran hispanistas, sino especialistas de la filosofía o de la literatura alemanas. Así la introducción de la cultura española en Japón se inició, digamos, por afición, no por alguna motivación científica. Este hecho fundamental, es decir, la falta de hispanistas y

también de motivación científica, tuvo una gran influencia sobre la introducción de la filosofía española y orientó su estudio en nuestro pueblo japonés. Este movimiento de apertura hacia la introducción superficial de España se acentúa con la aparición de varios ensayos sobre cultura y costumbres típicas de España, los toros, el flamenco, la siesta, etc.<sup>13</sup>.

Tendríamos que reservar el cambio de dicha tendencia, o sea la aparición de los estudios filosóficos con un nivel bastante alto, a los años sesenta del siglo XX. Es el 1969 un año memorable en el que la investigación de la filosofía española se hizo activa y seriamente <sup>14</sup>. En este año vio la luz pública la traducción de las Obras Selectas de Ortega en ocho volúmenes <sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> En 1898 un pintor japonés, Hiroshi Yoshida, visitó la Alhambra para dibujarla. Al volver al país redactó y publicó un ensayo titulado *Recuerdo del Palacio de Lucifer* (1902). Es uno de los primeros ensayos sobre España accesible al lector interesado hoy en día. Y en 1914 otro pintor Houan Kosugi publicó, después de su visita a la Mezquita de Córdoba, un ensayo *El viaje por España*.

Liberalizada la travesía al extranjero por la Revolución Meiji, muchas personas cultas japonesas como estos pintores hicieron visitas a España, pero la mayor parte de ellos no tenía conocimiento de la lengua española, sí de la francesa. Así resultó que sus observaciones sobre la cultura española eran relativamente superficiales.

<sup>14</sup> En cuanto al estudio literario, Hirosada Nagata, que conocía la literatura española como la palma de su mano, publicó en 1933 un estudio sobre *El Quijote*, que fue el primer estudio con un nivel académico muy alto en Japón.

Y en el mismo año Shizuo Kasai, gran gramático del castellano, escribió un libro de gramática española *Español en cuatro semanas* (Editorial Daigakushrin, Tokio), que aún hoy día sigue vendiéndose.

<sup>15</sup> Estas Obras Selectas (Editorial Hakusuisha, Tokio) recogen :

Tomo I: *Meditaciones del Quijote* (1914), *El tema de nuestro tiempo* (1923)

Tomo II: *La rebelión de las masas* (1930), *España invertida* (1921)

Tomo III: *Sobre el punto de vista en las artes* (1924), *La deshumanización del arte* (1925), *Velázquez* (1959), *Goya* (1958)

Tomo IV: *En torno a Galileo* (1933), *Historia como sistema* (1941)

Tomo V: *El hombre y la gente* (1957)

Tomo VI: *¿Qué es filosofía?* (1957), *Estudios sobre el amor* (1941)

Tomo VII: *Una Interpretación de la Historia Universal* (1965)

Tomo VIII : *Idea y creencias* (1940), *Apuntes sobre el pensamiento, su teúrgia y su*



Llevaron a cabo este proyecto los que tenían interés por Ortega a través de la filosofía de Martin Heidegger <sup>16</sup>, después de conseguida la colaboración de los investigadores de la filosofía alemana, concretamente de la fenomenología y la metafísica. Y tres años después, en 1972, se publicó la traducción de las Obras Selectas del pensador vasco-salmantino, en cinco volúmenes <sup>17</sup>, sólo por los esfuerzos de los hispanistas. Se puede imaginar el impacto de las dos colecciones en la inclinación mencionada por la filosofía alemana que dificultaba la generalización de otras filosofías europeas.

Como consecuencia del éxito que lograron las *Obras Selectas* de Ortega, las de Unamuno tuvieron también una buena acogida.

demiurgia (1941), Meditación de Europa (1960), Misión del  
bibliotecario (1935), Introducción a un <<Don Juan>> (1942).

Salió la edición reeditada de estas *Obras Selectas* de Ortega en japonés, casi treinta años después de la primera edición, en 1969.

<sup>16</sup> La investigación sobre Heidegger ya estaba establecida firmemente en Japón como la de Kant y la de Hegel. Entre los traductores de dicha colección se puede anotar el nombre de Keizo Ikimatsu, la primera autoridad de la investigación de Heidegger en Japón.

<sup>17</sup> Esta colección en japonés (Hosei University Press, Tokio) consiste en las siguientes obras :

Tomo I: *En torno al casticismo* (1895), *Civilización y cultura* (1896), *La vida es sueño* (*Reflexiones sobre la regeneración de España*) (1898),  
*El individualismo español* (1903), *Intelectualidad y espiritualidad* (1904),  
*Sobre la filosofía española* (1904), *¡Plenitud de plenitudes y todo plenitud!*  
(1904), *Soledad* (1905), *La crisis actual del patriotismo español* (1905),  
*El secreto de la vida* (1906), *Sobre la europeización* (1906), *En Pagazarri*  
(1893), *Puesta del Sol* (1899), *El sentimiento de la naturaleza* (1909),  
*En el Escorial* (1912), *Paisajes del alma* (1918), *¡Montaña, desierto, mar!*  
(1924)

Tomo II: *Vida de Don Quijote y Sancho* (1913)

Tomo III : *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*  
(1913)

Tomo IV : *Niebla* (*Nivola*) (1914), *Tres novelas ejemplares y un prólogo* (1920)

Tomo V : *Rimas de dentro* (1923), *¿Cómo se hace una novela?* (1927), *El Otro*  
(1900), *San Manuel Bueno, Mártir* (1931), *La novela de Don Sandario*,  
*Jugador de Ajedrez* (1933), *Un Pobre Hombre Rico o el Sentimiento*  
*Cómico de la Vida* (1933)

Y esto favoreció que acudieran muchos investigadores japoneses, instruidos en la filosofía de Ortega, al mundo filosófico ibérico. Es decir, gracias a estos dos filósofos, Ortega y Unamuno, aparecieron sucesivamente los investigadores filosóficos de la parte de España, no de Alemania <sup>18</sup>.

## 1.2 Ausencia de José Ferrater Mora

La introducción de la filosofía occidental en Japón, como hemos considerado en las páginas precedentes, se inició con las obras y los cursos de la filosofía alemana de Amane Nishi. Después Kitaro Nishida sistematizó la filosofía japonesa, dejándose también influenciar por el idealismo alemán. Por las contribuciones de ambos filósofos japoneses, el nivel de la investigación de la filosofía alemana y el aprendizaje del alemán avanzó a pasos agigantados. La aparición de las traducciones de la filosofía española, al fin y al cabo, se ha debido a ellos y también, por la ironía del destino, a este movimiento de la filosofía alemana.

Es de notar que en 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, España rompió las relaciones diplomáticas con Japón<sup>19</sup>. Desde el restablecimiento de dichas relaciones en 1956 progresa el intercambio cultural entre ambos países. Este

---

<sup>18</sup> Aún hoy día el profesorado principal del Departamento de Filosofía en Japón, sin embargo, consta de investigadores de la filosofía alemana. La filosofía española se da, por consiguiente, en el Departamento de la Lengua Española.

<sup>19</sup> Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1945, un sacerdote español fue asesinado por un soldado japonés en Filipinas. En el tribunal, que se reunió en Tokio en 1946, Japón fue juzgado por este crimen.

restablecimiento sirvió de base para formar hispanistas en Japón, crear el sistema de becas para estudiar en España, y también recibir a investigadores y pedagogos españoles. Este ambiente también condujo al proyecto de la traducción de Ortega y Gasset en 1969. Es innegable que con dicha aparición de las *Obras Selectas* en japonés el desarrollo del estudio de la filosofía española entraba en una nueva etapa.

Se podría decir también que la presencia de un filósofo en un país se refleja, en buena parte, en los boletines, las revistas especiales y también las traducciones. Esto, por otra parte, constituye una fuente informativa para encontrar los intereses y los temas dominantes en la actividad filosófica de un país. Según la investigación bibliográfica de los estudios sobre la filosofía española realizados desde 1937, en que ven la luz pública las primeras traducciones de Ortega y Unamuno, hasta 1998, es decir, el primer centenario de 1898, podemos enumerar 268 estudios <sup>20</sup>. Los trabajos sobre Ortega, que son cincuenta y seis

---

<sup>20</sup> Lógicamente una investigación bibliográfica requiere una elaboración de varios años. Me limitaré, por lo tanto, a suministrar, lo más completo posible, un inventario del número de trabajos y traducciones realizados en Japón.

Posiblemente, provocaría discusiones sobre la definición de la filosofía española. En este modesto trabajo no tenemos ninguna intención de hacer resurgir la llamada polémica de la ciencia española entre Azcárate y Menéndez y Pelayo. Iríamos enumerando, por consiguiente, en sentido general, los veintiún filósofos españoles por orden cronológico.

Filósofos (21)	Trabajos		Traducciones	Total
	Artículos	Libros		
San Isidro de Sevilla	3	-	-	3
Averroes	1	1	1	3
Bartolomé de Las Casas	-	2	1	3
Francisco de Vitoria	1	1	2	4
Juan Ginés de Sepúlveda	1	-	1	2
Juan Luis Vives	9	1	1	11
Francisco Suárez	9	2	-	11
Juan Donoso Cortés	5	-	-	5
Jaime Balmes	4	-	-	4
Marcelino Menéndez y Pelayo	1	-	-	1
Miguel de Unamuno	39	4	35	78
Ángel Ganivet	1	-	2	3
Ramón Menéndez Pidal	-	-	3	3
Ramiro de Maeztu	1	-	-	1
José Ortega y Gasset	56	6	57	119
Américo Castro	1	-	-	1
Salvador de Madariaga	-	-	4	4
Xavier Zubiri	5	-	-	5
Pedro Laín Entralgo	-	-	2	2
Luis Díez de Corral	1	-	2	3
Julián Marías	-	1	1	2
<b>Total</b>	<b>138</b>	<b>18</b>	<b>112</b>	<b>268</b>

Investiga y analiza con mucha precisión la situación de los estudios hispánicos realizados en Japón Shoji Bando, *Bibliografía de los estudios sobre España y Latinoamérica*, Keisuishisha, Hiroshima, 1997.

Y utilicé algunos datos de dicho estudio como base para la elaboración del cuadro expuesto arriba.

artículos y seis libros, entre otros, suman el cuarenta por ciento, y las traducciones, que son cincuenta y siete, el cincuenta y uno por ciento. El total de los dos es un cuarenta y cinco por ciento. Y los artículos acerca de Unamuno, que son treinta y nueve, suman el veintiocho por ciento de todos los artículos hechos hasta el año 1998. Los cuatro libros, el veinticuatro por ciento. Las treinta y cinco traducciones, el treinta y uno por ciento. El total de los tres es un veintinueve por ciento. Juntando todos los trabajos y traducciones sobre los dos filósofos, suma efectivamente un setenta y cuatro por ciento. Esta cifra indicará el alcance del interés entre los investigadores japoneses por los dos filósofos españoles.

Como se observa en el esquema de la nota 20, los otros filósofos españoles exiliados no han conseguido tener una resonancia similar a la alcanzada por Ortega y Unamuno. Al respecto conviene subrayar que no hay ningún trabajo ni traducción de Ferrater Mora. Es de notar también que aunque figuran los nombres de Ortega, Unamuno, Vives y el Doctor Eximius, Suárez, habrá mucha dificultad en encontrar el de José Ferrater Mora, el autor del *Diccionario de Filosofía* más relevante en la lengua española, en los diccionarios de filosofía ni en los libros introductores de la filosofía editados en Japón. De aquí tal vez pueda decirse que el progreso del estudio sobre la filosofía española en nuestro país carece de la visión iberoamericana o la dimensión filosófica española. La actividad filosófica en Japón se ha interesado por la corriente tradicional, en especial por filósofos como Kant, Hegel, Heidegger, a quienes se debe, de hecho, la antropología filosófica japonesa. Ortega, el filósofo español más reconocido en Japón, por otra parte, se educó en la tradición del neokantismo en Hamburgo. El pensamiento de



Ortega ha influido considerablemente no sólo en España y países de lengua española, sino también en otros países, especialmente en Alemania <sup>21</sup>. De manera que la actividad filosófica en Japón se ha desentendido de la filosofía de carácter original de José Ferrater Mora, es decir, ha estado ciega a su esencia analítica. La solución de esta situación será dirigir la nueva mirada a la filosofía española no con españolismo, sino con el valor intrínseco de la cultura global de los pueblos hispánicos, reconocido en múltiples y prestigiosos foros nacionales e internacionales <sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo III, p.2663.

<sup>22</sup> Antonio Heredia Soriano, 'Hispanismo filosófico: Problemas de su constitución' en "El Reto Europeo: Identidades culturales en el cambio de siglo", Trotta, Madrid, 1994, p.133.

## 2. José Ferrater Mora y su exilio

### 2.1 Exilio en la América de habla española

#### - Estancia en Chile -

José Ferrater Mora nació en Barcelona en 1912, y después de estudiar con dificultades económicas en el colegio de Santa María del Collell, se formó, desde 1932 hasta 1936, en la Facultad de Filosofía de la Universidad de su ciudad natal, donde la atmósfera que le rodeaba era decididamente fenomenológica y de filiación alemana <sup>23</sup>. La vida de Ferrater Mora ha sido fecunda y variada, sobre todo, tras la Guerra Civil Española, que se inició en 1936, pocas semanas después de acabar su carrera universitaria, por el alzamiento del general Francisco Franco contra el gobierno de la segunda República Española y concluyó con la victoria de los sublevados militares en 1939. Por ser soldado José Ferrater Mora en el ejército republicano, tuvo que abandonar, con su mujer Renée, su tierra natal catalana en 1939. Después de un breve refugio en París, se pasó en el mismo año a La Habana de Cuba y quedó allí impartiendo algunas clases y varios cursos en las principales instituciones educativas, como la Universidad de La Habana, El Ateneo, el Instituto Hispano-Cubano de Cultura y el Club Liceo, hasta 1941. En dicho año, por serios problemas económicos y de salud, nuestro filósofo catalán se trasladó a Chile y pasó seis años, hasta 1947, en la capital chilena <sup>24</sup>. En la Habana Ferrater Mora intentó

---

<sup>23</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo II, p.1246.

<sup>24</sup> Gonzalo Díaz Díaz, *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*, Vol.III, C.S.I.C., Madrid, 1987, pp.200-201.; Julio Ortega Villalobos, San Fernando de Henares, 'José Ferrater Mora en Chile: filosofía y exilio' en "El Basilisco", Núm.21, Gustavo Bueno, Oviedo, 1996, pp.86-89.

preparar su producción filosófica y literaria, sin embargo, el medio ambiente que le rodeaba no fue favorable para mantener y desarrollar tal actividad. Esta situación afectó también a su permanencia en Cuba.

En el fondo de este traslado se veía la colaboración de María Zambrano, otra filósofa exiliada que en aquel entonces impartía varias clases en la Universidad de La Habana. Su marido, Alfonso Rodríguez Aldave, había sido secretario de la embajada de España en Chile. Este ex-secretario le sugirió a Ferrater Mora que se mudase a Santiago entregándole unas cartas de recomendación para los filósofos conocidos, los influyentes directores de las instituciones culturales y también para las editoriales y la prensa chilena. Ferrater Mora llegó a conocer, debido a estas cartas de sus compañeros de “vivir desterrados”, a unas figuras clave en el campo cultural chileno como Juan Gómez Millas, rector de la Universidad de Chile, Enrique Molina, filósofo y rector de la Universidad de Concepción y Jorge Millas, uno de los mejores filósofos y escritores chilenos, entre otros. Y esta llamada intelectualidad del país andino le invitó a cooperar en sus actividades científicas y didácticas : clases y cursos en la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción, la Universidad Católica y la Universidad Técnica Santa María, y conferencias en el Centro de Catalán, la Sociedad de Amigos del Arte, la Sociedad de Escritores de Chile, etcétera <sup>25</sup>.

Es de notar también que las relaciones entre los exiliados españoles y los eruditos chilenos eran fluidas y amistosas. Esta fase le facilitó a Ferrater Mora su colaboración en la editorial Cruz del Sur tanto con los intelectuales exiliados españoles en

---

<sup>25</sup> Julio Ortega Villalobos, San Fernando de Henares, *Ibid.*, pp.86-89.

Chile, Arturo Serrano Plaja <sup>26</sup>, José Ricardo Morales <sup>27</sup>, etc., como con los escritores chilenos, José Santos Vera, Manuel Rojas, etc. <sup>28</sup>.

Como el ambiente cultural y el sistema democrático de la sociedad chilena le parecieron a Ferrater Mora más acordes con sus gustos y sus posibilidades laborales, a partir de la llegada a la capital del país andino, inició una etapa de intensa actividad intelectual <sup>29</sup>. Escribió un total de once libros, y redactó más de sesenta ensayos y artículos en su estancia en Chile. Sus principales obras publicadas durante este período son : *España y Europa* (1941), *Diccionario de Filosofía* (2a. edición, 1941), *Tres Maestros* (1944), *Cuestiones españolas* (1945), *Cuatro visiones de la historia universal* (1945) , *El sentido de la muerte* (1947), e *Introducción al tema iberoamericano* (1947) que tuvieron una resonancia no sólo en Chile, sino también en su tierra natal.

A pesar de que desplegó una notable productividad filosófica en Chile, no pudo dejar de enfrentarse Ferrater Mora, en cualquier caso, con su problema más grave : ser exiliado de la

---

<sup>26</sup> Arturo Serrano Plaja (1909- ): escritor. Premaneció poco tiempo en Chile, y se pasó a Argentina y Francia antes de fijarse definitivamente en los Estados Unidos en 1961.

<sup>27</sup> José Ricardo Morales (1915- ): dramaturgo e historiador del arte. Después de terminar su carrera en la Universidad de Valencia, llegó a Chile en 1939. Fue colaborador de la editorial Cruz del Sur, y profesor de arte y literatura en la Universidad de Chile y en la Católica.

<sup>28</sup> Julio Ortega Villalobos, San Fernando de Henares, *O.cit.*, pp.86-89.

<sup>29</sup> Sobre este aspecto José Luis Abellán indica que la insularidad del territorio con el mar y la cordillera andina ha favorecido la independencia del país y la tranquilidad de la política, y también la capacidad de organización de los vascos influyó decisivamente en la cordura política del pueblo chileno citando las palabras de Miguel de Unamuno, el genial pensador vasco : << La compañía de Jesús y la República de Chile son las dos grandes hazañas del pueblo vascongado >> : ‘*La evolución por el humanismo: Pedro Laín Entralgo*’ en “*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*”, Volumen II, Anthropos, Barcelona, 1989, p.269.

Guerra Civil, “la forma de lucha más incivil” - dice Ferrater Mora - que pueda rumiarse <sup>30</sup>. Sería el típico conflicto de los exiliados entre la realidad y la espezanza, el aquí y el allí. Y esto se volvió más patente en Chile. Precisamente desde esta etapa Ferrater Mora siente preocupación honda por la filosofía histórica y la existencial, es decir, las filosofías de la realidad. Pero Ferrater Mora no las analiza, según señala en su *Diccionario de Filosofía*, solamente para ofrecer una visión esquemática del gran tapiz de la historia de la filosofía, sino para trenzar los muchos hilos que componen las figuras, las escenas y los relieves del tapiz <sup>31</sup>. A este respecto Ferrater Mora pronuncia estas palabras :

No sólo es necesario que se evite toda reducción de lo histórico a lo no histórico, sino que es menester, además, que lo histórico sea concebido como la culminación del universo entero. Para toda auténtica visión de la historia, ésta es lo fundamental, inclusive cuando se coloca dentro de un marco más amplio – el de la Naturaleza, el de la Creación, etc. –. La historia tiene que ser no sólo total, sino, además, y sobre todo, tener un sentido que la <<visión>> trata justamente de desentrañar <sup>32</sup>.

Comprendemos que pretende nuestro filósofo barcelonés buscar la razón de la sinrazón de la situación en la que se encuentra. José Luis Abellán, conocido por todos los

---

<sup>30</sup> José Ferrater Mora, ‘Nuevas cuestiones españolas’ en “*Obras Selectas*”, Vol.1, Revista de Occidente, Madrid, 1967, p.228.

<sup>31</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo II, p.1246.

<sup>32</sup> José Ferrater Mora, *Cuatro visiones de la historia universal*, Alianza, Madrid, 1988, p.17.



especialistas en el pensamiento hispanoamericano por haber publicado algunos estudios relevantes dedicados al tema, dice : “La aceptación plena de la realidad y de la razón humana como instrumento de su comprensión, bien que inconfundido con aquélla , es el eje de esta sana postura filosófica que se acerca mucho a un empirismo y fenomenismo crítico” <sup>33</sup>. Y estas tareas, que se impone Ferrater Mora a través de su especulación filosófica en Chile, se ponen de relieve como los temas de “el ser” en *El sentido de la muerte*, y “el integracionismo” en *Diccionario de Filosofía*.

En su estancia en Chile, entre los años 1941 y 1947, Ferrater Mora encontró, sin duda, libertad para expresar sus ideas filosóficas y receptividad en un público interesado por los temas planteados por él. Logró también un equilibrio entre las distintas tensiones políticas, sociales y psicológicas. Por otra parte, llegó también a concebir la necesidad de unión entre España y la América de habla española, de lo que haremos una observación más adelante, no en razón continental, geográfica, sino en razón histórico-cultural : el <<ser>> por encima del <<estar>> <sup>34</sup> .

Se puede decir que la capital del país andino es, junto con su tierra natal Cataluña, cuna de la filosofía de carácter original de Ferrater Mora, puesto que la cosecha que hizo allí daría más tarde, como veremos en los próximos capítulos, otro rendimiento en los Estados Unidos.

---

<sup>33</sup> José Luis Abellán, *El exilio filosófico en América - Los transterrados de 1939 -*, p.110.

<sup>34</sup> José Luis Rubio Cordón, ‘El oficialismo institucional: el instituto de cultura hispánica’ en “*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*”, Volumen I, Anthropos, Barcelona, 1989, p.117.

## 2.2 Permanencia en los Estados Unidos

### - En el mundo de lengua no materna -

En 1947 Ferrater Mora fue por primera vez a los Estados Unidos como becario de la Fundación Guggenheim. Esta visita le preparó un encuentro con la filosofía angloamericana, que no había llegado a conocer en Chile. Y este encuentro llevó al filósofo de habla española y catalana a una gran ampliación de su horizonte intelectual y a una preocupación por temas menos existenciales, como se aprecia en el nuevo interés por el lenguaje, la ciencia y la lógica <sup>35</sup>. Y Ferrater Mora comenta:

Sin embargo, una vez admitida la variedad de las tendencias angloamericanas, hay que reconocer dos hechos. Uno es el hecho innegable de que las tendencias analíticas y lógicoempiristas antes mencionadas son, después de todo, aclamadas en el mundo angloamericano como las más representativas del mismo, y en algunas secciones de dicho mundo como las únicas dignas de remembranza. Otro es el hecho de que cualquiera que sea la filosofía defendida por los angloamericanos, suele ser presentada en un lenguaje más afín al vocabulario analítico o empirista (o a ambos) que a cualquier otro de los practicados por los demás filósofos contemporáneos. Por consiguiente, debe admitirse que más acá de la variedad de tendencias mencionadas subsiste en el

---

<sup>35</sup> José Luis Abellán, *El exilio filosófico en América - Los transterrados de 1939 -*, p.102.

En dicho estudio José Luis Abellán añade un síntoma más entre los filósofos españoles de entonces: por lo que se refiere a los filósofos españoles, en esta etapa dedica su atención principalmente a Ortega, así como en la anterior atendía con preferencia a Unamuno; es la prueba de un interés más científico y objetivo, menos existencial.: p.102.

pensamiento angloamericano un núcleo de convicciones filosóficas imperantes y de que dominan en él, además, ciertos intereses que lo destacan característicamente tanto de las tendencias sociales como de las humanistas <sup>36</sup>.

Así desde 1949 se incorporó, con la intención de fijar definitivamente su residencia allí, al Bryan Mawer College en Pennsylvania como profesor de español, y de filosofía después. Fue director del departamento de filosofía desde 1972 hasta 1976, y profesor emérito desde 1981 hasta su fallecimiento en 1991. Fue, además de este cargo prestigioso, profesor visitante en varias universidades como Princeton University, Kansas University, etcétera.

Su influencia fue también notable en España, así en 1979 Ferrater Mora fue investido doctor <<honoris causa>> por la Universidad Autónoma de Barcelona, y también en 1983 por la Universidad Nacional de Colombia, por la Universidad Central de Uruguay y la Universidad Nacional de Tucumán. Y también se creó una Cátedra José Ferrater Mora en la Universidad de Gerona. En 1985 fue concedido a nuestro filósofo el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades.

Se podría decir que la huida de cerebros españoles a la América de habla castellana durante 1936-1939 constituye uno de los fenómenos más significativos en la antropología filosófica española <sup>37</sup>. Porque instalaron su lugar de exilio allí no sólo José

---

<sup>36</sup> José Ferrater Mora, '*Las tres filosofías*' en "*Obras Selectas*", Vol.2, p.105.

<sup>37</sup> En este punto dice, Elías Díaz : << Una historia del pensamiento español posterior a 1939 tiene siempre que comenzar, forzosamente, con el recuerdo - amargo recuerdo por la dolorosa pérdida que para ellos y para España suponía - del exilio de una buena parte de nuestros principales intelectuales (filósofos, científicos, literatos, poetas, artistas) en torno a esos años y a consecuencia, más o menos directa e

Ferrater Mora, sino también muchos otros filósofos exiliados : José Ortega y Gasset en Buenos Aires; José Gaos, Eduardo Nicol en México, y este último se nacionalizó mexicano; María Zambrano en México, luego en Cuba y Puerto Rico, Juan David García Bacca en México, luego pasó a Venezuela, cuya nacionalidad adaptó después, etcétera. Sin embargo, parece que estos pensadores tendieron a no perder su identidad de filósofos españoles exiliados, a pesar de las múltiples dificultades que encontraron, sobre todo de tipo psicológico, para acomodarse a un mundo de otro idioma, por ejemplo, al del inglés en los Estados Unidos. Ferrater Mora supo captar este peculiar rasgo de los exiliados españoles :

Si se quiere decir que es imposible pensar, filosóficamente o no, independientemente del lenguaje, o acaso no paralelamente al lenguaje, en virtud de que ‘pensar’ y ‘usar un lenguaje’ son equivalentes, ello constituye un problema, pero no uno exclusivamente filosófico : es más bien un problema psicológico y sociológico <sup>38</sup>.

En este mismo sentido Miguel de Unamuno, quien ejerció

---

inmediata, de la guerra civil. Es ése un hecho decisivo que va a estar ya pesando hasta nuestros mismos días. No debe olvidarse a ninguno de ellos; pero sus listas completas – incluyendo también a los exiliados entonces más jóvenes, formados ya en parte fuera de España, y a los que habían salido antes de la guerra, pero que no habrían de volver después de ella, e incluyendo también a los exiliados de la posguerra – darían, por desgracia, nóminas demasiado extensas para poder reproducirlas aquí por entero >>: *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*, Tecnos, Madrid, 1983, p.19.

<sup>38</sup> José Ferrater Mora, *Cambio de marcha en filosofía*, Alianza, Madrid, 1974, p.67.

cierta influencia sobre Ferrater Mora en su formación filosófica existencialista, apunta al afirmar que << en la vida ordinaria acontece con frecuencia que llega uno a encontrar una idea que buscaba, llega a darle forma, es decir, a obtenerla, sacándola de la nebulosa de percepciones oscuras que representa, gracias a los esfuerzos que hace para presentarla a los demás. El pensamiento es lenguaje interior, y el lenguaje interior brota del exterior. De donde resulta que la razón es social y común >> <sup>39</sup>.

En cuanto a este aspecto, por otra parte, nos dice José Luis Abellán, el autor de *Historia crítica del pensamiento español*, una de las bibliografías muy empleada por los investigadores de filosofía española :

Esta instalación en países sudamericanos no es pura casualidad; se trata de la necesidad de conservar la propia lengua y de vivir en un lugar donde ésta sea el medio usual de comunicación. La necesidad de la lengua madre parece mayor para filósofos que para gentes de otra profesión, y no me refiero ya a técnicos o científicos, lo que sería obvio, sino aun entre profesiones literarias : poetas y novelistas, por ejemplo. (...) El poeta sin duda puede recogerse en su experiencia interior; el novelista es probable que pueda vivir de la imaginación; sólo el filósofo parece necesitar del ambiente lingüístico materno para dar a su obra la apropiada dimensión creadora <sup>40</sup>.

Esta cita de José Luis Abellán nos va a servir de introducción

---

<sup>39</sup> Miguel de Unamuno, '*Del sentimiento trágico de la vida*' en "*Obras Completas*", Tomo VII, Escelicer, Madrid, 1967, p.124.

<sup>40</sup> José Luis Abellán, *Panorama de la Filosofía Española Actual - una situación escandalosa* - , Espasa Calpe, Madrid, 1978, pp.117-118.



para comprender mejor la motivación posible de la huida de cerebros españoles a la América de habla castellana, y también de establecer la radical distinción, frente a aquellos filósofos españoles exiliados, que podemos entrever en el desarrollo sucesivo de la filosofía de nuestro autor. Los eruditos españoles en sus tierras de exilio, gracias al medio ambiente de habla castellana, o lengua materna, lograron en sus actividades cotidianas forjar sus métodos, desarrollar sus ideas y elaborar sus conceptos filosóficos. Mas Ferrater Mora, con su destreza en inglés y también su bilingüismo cultural de Cataluña, como se comentará después, se hizo uno de los pocos intelectuales, o de los pocos filósofos, españoles aclimatados, como Américo Castro en Princeton University, al mundo de habla inglesa. En su creación filosófica, por lo tanto, se encuentran bien equilibradas la nueva visión cultural y la valoración de lo hispanoamericano.

Es de señalar también lo que es común, además de la lengua madre, entre España y los países de Latinoamérica : la religión. Como indica la psicóloga colombiana Pilar González Gómez, colaboradora en *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América* de José Luis Abellán, en Chile, por ejemplo, la Iglesia ha jugado un papel de gran valor en la transformación democrática y en la defensa de los derechos humanos <sup>41</sup>. No es difícil suponer que la intranquilidad de los exiliados, es decir, el trauma general del exilio, se acrecentase fuera del país de origen, y al haber vivido en tal situación, se necesitara sinceramente un apoyo moral. Es difícil, según María Zambrano, si no imposible, el poder adentrarse en la obra de un autor - alguien que crea - sin sorprenderse a sí mismo queriendo comprender su religión o,

---

<sup>41</sup> Pilar González, 'El sentir chileno de Leopoldo Castedo' en "*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*", Volumen II, p.616.

a lo menos, su actitud religiosa <sup>42</sup>. También nuestro filósofo se expresa claramente sobre este concepto :

La relación entre la filosofía y la religión es hoy más íntima de lo que fue en la mayor parte de los periodos del pasado moderno; más íntima inclusive de lo que ha sido en cualquier época, especialmente las épocas en que ha predominado <<la teoría de la doble verdad>> o las épocas en las cuales se ha echado a perder por igual filosofía y religión a fuerza de intentar fundir ambas en el seno de un <<Espíritu absoluto>><sup>43</sup>.

Así los exiliados españoles intentaron encontrar un ámbito en el que podrían tener una sensación de unidad entre la lengua y la religión. En primer lugar debemos tener en cuenta, desde este aspecto, que Ferrater Mora tenía una adaptabilidad genial, que posibilitó la apertura hacia el mundo del inglés y lo universal. En segundo lugar, su continuidad, que le hizo posible esforzarse por alcanzar una filosofía universal y analítica hasta su fallecimiento en los Estados Unidos, puesto que la nostalgia y el fin de la guerra civil española en 1939 les recondujeron a no pocos filósofos exiliados, como Ortega y Gasset, María Zambrano, etc., a la Península <sup>44</sup>. He aquí las palabras del *Maestro* y su *Discípulo* que sirven de fundamento a la comprensión de la diferencia entre ellos que acabamos de mencionar. Recordando

---

<sup>42</sup> María Zambrano, 'La religión poética de Unamuno' en "España, sueño y verdad", Siruela, Madrid, 1994, p.110.

<sup>43</sup> José Ferrater Mora, 'Filosofía, Religión, Arte y Ciencia' en "Obras Selectas", Vol.2, p.144.

<sup>44</sup> Rockwell Gray, *José Ortega y Gasset - El imperativo de la modernidad -*, Espasa-Calpe, Madrid, p.279.

su incómoda posición en el exilio en Buenos Aires, Ortega dice lo siguiente :

He vivido esos cinco años errabundo de un pueblo en otro y de uno en otro continente, he padecido miseria, he sufrido enfermedades largas de las que tratan de tú a tú a la muerte, y debo decir que si no he sucumbido en tanta marejada ha sido porque la ilusión de acabar esos dos libros me ha sostenido cuando nada más me sostenía. Al volver luego a mi vida, como pájaros anuales, un poco de calma y un poco de salud, me hallé lejos de las bibliotecas, sin las cuales aquella última mano es precisamente imposible, y me encuentro con que ahora menos que nunca sé cuándo los podré concluir <sup>45</sup>.

Sin embargo, notamos un fuerte contraste con las declaraciones que nos hace Ferrater Mora, quien aparentemente se adaptó mejor a la vida en Chile :

De aquella época, arrancaron muchas cosas que fructificaron luego. Mi residencia en Chile fue una etapa significada y significativa de mi obra, y una , además, que recuerdo con particular cariño <sup>46</sup>.

Es necesario, pues, después de leer estas palabras, ahondar

---

<sup>45</sup> José Ortega y Gasset, 'Ideas y Creencias' en "*Obras Completas*", TomoV, Alianza, Madrid, 1987, p.379.

<sup>46</sup> Julio Ortega Villalobos, Carta de José Ferrater Mora dirigida al autor, 'Ferrater Mora : El periodo chileno de su filosofía' en "*El reto europeo : Identidades culturales en el cambio de siglo*", p.363.

en lo que es más propio de Ferrater Mora, las claves de su adaptabilidad a otra cultura nueva.

## **2.3 Catalanidad y valoración de lo hispanoamericano**

### **- Segundo descubrimiento de América -**

En la explicación del llamado bilingüismo cultural de José Ferrater Mora nos hemos referido a su adaptabilidad a los Estados Unidos. Se debe anotar, además, otro aspecto de esta adaptabilidad, que será el eje central para la comprensión del desarrollo de su filosofía : ya se había cultivado en Cataluña, antes de su exilio, para defender su propia lengua y cultura contra la invasión cultural de Castilla. José Luis López Aranguren, filósofo español de ética, con quien mantuvo amistad epistolar nuestro pensador catalán, nos dice de su *catalanidad* :

En la época post-románica, cuando podía pensarse, sacralmente con Torras i Bages, que Cataluña era una <<obra divina>> o, secularizadamente con Prat de la Riba, que constituía una <<comunidad natural>>, o , con el d'Ors en lengua catalana, Ferrater Mora y Vicens Vives, que hay un << carácter catalán >>, con sus específicas virtudes, se vivía en la expectativa de un advenimiento. El franquismo, con su represión de la catalanidad, mantuvo vivo el entusiasmo, y el mismo Tarradellas, gran ilusionista, se sirvió de sus títulos genealógicos para montar un gran teatro de Cataluña, que sirviera de transición al nuevo régimen - como Suárez y al revés que



Suárez -, con prosopopeya y aparatosidad <sup>47</sup>.

Veamos muy claro que el primer rasgo característico de su filosofía es el carácter catalán. Si lo observamos esquemáticamente, se podrá dividir en cuatro fases : continuidad, seny o cordura, medida e ironía, y la última, influencias filosóficas en su formación de la Inmortalidad de Unamuno, la Razón Vital de Ortega, y el Realismo Radical de Zubiri, entre los españoles, y de *el Ser y la Nada* de Sartre, la libertad de la conciencia y del tiempo de Bergson, y el análisis conceptual o lingüístico de Wittgenstein, entre los extranjeros <sup>48</sup>.

No es mucho suponer que José Ferrater Mora desde su formación inicial iba aprendiendo con espontaneidad a analizar los fenómenos del medio ambiente que le rodeaba sintetizando, sin ser presa de ideas fijas, sus cuatro criterios principales arriba mencionados. La catalanidad , a mi parecer, fue un semillero del florecimiento de su filosofía en Chile, y más tarde en los Estados Unidos.

Y conjuntamente todos estos aspectos de catalanidad se podrían vincular con la llamada escuela filosófica de Barcelona, en la cual notamos menos adhesión a un determinado número de tesis filosóficas, el uso de un determinado número de métodos filosóficos o la participación de un cierto espíritu o modo de

---

<sup>47</sup> Desde 1965 hasta 1976 José Luis López Aranguren, separado de su cátedra en la Universidad Complutense de Madrid por algunos motivos políticos, impartía clases como profesor permanente durante un semestre cada año en la Universidad de California.

<sup>48</sup> 'España, Una meditación política, III Cataluña y España' en "Obras Completas", Vol.3, Trotta, Madrid, 1995, p.666.

<sup>48</sup> Gonzalo Díaz Díaz, *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*, Vol.III, C.S.I.C., Madrid, 1987, pp.200-201.



filosofar <sup>49</sup>. La famosa escuela de Madrid, formada por Ortega y Gasset, en cambio, según Eduardo Nicol, otro filósofo exiliado catalán, queda delimitada por el pensamiento de su maestro, por el número preciso de los discípulos de éste, y por las fechas en que su enseñanza comenzó y su influencia ha venido difundiéndose. No es posible aplicar a la supuesta escuela de Barcelona ninguna de estas tres formas de delimitación <sup>50</sup>. Sin embargo, debe haber alguna afinidad entre aquellos filósofos que forman dicha escuela. Podría indicarse que son tono, estilo, es decir, la manera de ver las cosas, sobre la que efectuaron profunda influencia el ámbito cultural y liberal, el idioma, la historia fecunda y la configuración física, el Mediterráneo y los Pirineos, de Cataluña. Y será posible encontrar los mismos rasgos en las cuatro fases características mencionadas en la filosofía de Ferrater Mora.

Los filósofos que no residen en Barcelona como los filósofos exiliados, Ferrater Mora, por ejemplo, no deberían tomarse por los pensadores << de Barcelona >> en el sentido muy fiel a la palabra. Mas, la “idiosincrasia” expuesta arriba de la escuela de

---

<sup>49</sup> En esta Escuela de Barcelona, a la que propuso esta denominación Eduardo Nicol de modo análogo a la llamada Escuela de Madrid, se encuentran, entre otros muchos, Joaquín Llaró Vidal, Antonio Llobet Vallosera, Jaime Balmes, Joaquín Xirau, Emilio Lledó, etc. Véase también la nota 46.

La expresión “la Escuela de Madrid”, a la que propuso este nombre Julián Marías, no se identifica completamente con la filosofía de Ortega. Es cierto, sin embargo, que está inspirada hasta cierto punto en la filosofía orteguiana. Pertenecen a ésta Manuel García Morente, Xavier Zubiri, José Gaos, María Zambrano, Julián Marías, José Luis López Aranguren, y Pedro Laín Entralgo, entre otros muchos.

José Ferrater Mora mismo expuso una explicación en su diccionario: *Diccionario de Filosofía*, Tomo I, p.314.

<sup>50</sup> Eduardo Nicol, *El problema de la filosofía hispánica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p.171.

Y añade también un rasgo característico de la escuela de Barcelona, a saber : <<el krausismo hizo una escuela en Madrid, pero no hizo mella ninguna en Barcelona>>., p.198.

Barcelona y el espíritu natal catalán de nuestro filósofo, y también su manera de filosofar, dan a entender que la filosofía de Ferrater Mora es una prolongación o una continuidad de la escuela de Barcelona. De esto, Eduardo Nicol, el denominador de dicha escuela, relata :

De quienes formaban en aquel tiempo esa comunidad, algunos han desaparecido: Serra Hunter, Tomás Carreras Artau, Joaquín Xirau, Jorge Udina, Francisco Mirabent, Pedro Font y Puig. Para los demás, la vida, las circunstancias - en suma, el azar, el destino y el carácter - han determinado en cada uno el curso de sus trabajos. Juan David García Bacca, Juan Roura Parella, Ramón Roquer, José Calsamiglia, Domingo Casanovas, Amalia Tineo, Jorge Maragall, José Ferrater Mora : de todos debe decirse que la vocación de la filosofía, con las específicas afinidades de la escuela, ha dado con ellos pruebas de su carácter; inclusive cuando la libre iniciativa ha tenido que inclinarse ante la fuerza inexorable del azar, y no ha podido revelarse en el ejercicio profesional o público de la vocación, sino precisamente como esa íntima integridad del carácter que puede ser, y debiera siempre ser, prueba vital de la vocación filosófica. En otros casos, las pruebas son escritas, y su volumen y calidad no son nada desdeñables en nuestro medio, ni pueden ser ignorados <sup>51</sup>.

La herencia catalana, o la catalanidad, es sin duda alguna el sustrato más profundo y estable del pensamiento de nuestro autor. Impregnado de la mentalidad propia de su provincia natal,

---

<sup>51</sup> Eduardo Nicol, *Ibid.*, pp.206-207.

es decir, la continuidad, el *seny*, la medida, la ironía, los rasgos mencionados antes, desplegó una gran productividad filosófica en los países latinoamericanos y después en los Estados Unidos también <sup>52</sup>.

Como decíamos más arriba, sobre la formación docente de Ferrater Mora tuvo una influencia considerable el concepto de la Razón Vital de Ortega y Gasset, de quien aprendió al mismo tiempo la existencia contra la que se enfrenta la Razón Vital : la escolástica española. Tras el exilio de los filósofos indiferentes a la corriente filosófica tradicional, los escolásticos ocupaban las cátedras de las universidades españolas en sus lugares. Así los años cuarenta gozaban de la llamada resurrección de la escolástica, pero esto significa, por otra parte, que la actividad filosófica española permanecía paralizada en aquella España de españolidad monopolizada <sup>53</sup>. En este sentido muy distinto está el pensar de los filósofos exiliados como Ferrater Mora, sin ser presa de las doctrinas tradicionales ni franquistas en aquella España, con su nuevo estilo o nueva manera, con las visiones amplias y flexibles, de investigación filosófica. Esto se debe, ironías del destino, a vivir desterrado.

Aparte de esta distancia filosóficamente adecuada entre la Península y el Continente, había otro aspecto de no menor importancia : el clima. Fue más acogedor de lo que habían imaginado los intelectuales exiliados españoles. Este encantador estado atmosférico de Latinoamérica también podría pasar por el clima de amistad, ya que en él se reflejan ciertas colaboraciones y

---

<sup>52</sup> Alain Guy, *Historia de la filosofía española*, Anthropos, Barcelona, 1985, p.359.

<sup>53</sup> Gregorio Morán, *El maestro en el exilio - Ortega y Gasset y la cultura del franquismo* -, Tusquets, Barcelona, 1998, p.411.

actividades emprendedoras : Ferrater Mora, como se ha aludido antes, fue invitado a cooperar con los intelectuales chilenos en la editorial Cruz del Sur ; Eduardo Nicol fundó el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM ; José Gaos fue miembro fundador de La Casa de España en México, que se transformó después en El Colegio de México; Juan David García Bacca llegó a ser el director del Instituto de Filosofía de la Universidad de Caracas. No hay que olvidar que estos filósofos exiliados en sus puestos formaron también algunos grupos de nuevas generaciones dedicados a los estudios e investigaciones de filosofía con una mirada universal o global.

Por otra parte, es de señalar también, además de los factores influyentes como la lengua, la religión y el clima, el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, solamente unos meses después de la victoria del General Franco, que afectó al régimen político español y también a los de otros países vecinos europeos.

Lo cierto es que los filósofos exiliados españoles, aproximándose a otro mundo nuevo, que a su vez les amplificó y enriqueció la actividad filosófica con nueva visión, desde el punto de vista de la formación filosófica, en los países de Latinoamérica dejaron una huella bien marcada, lo que fue para España, por contraste, una gran pérdida intelectual. Al respecto conviene subrayar que estos exiliados, evitando a entrar en juicios u opiniones como hispanidad franquista o prolongación de Europa, lograron ajustar el núcleo de su pensamiento al concepto de síntesis entre culturas, en el que no cabe uniformidad como dichas hispanidad y prolongación. Esta inclinación por la evaluación global de la cultura hispanoamericana o iberoamericana adelantada por los exiliados españoles fue designada como el segundo descubrimiento de América, por

José Luis Abellán <sup>54</sup>, y el redescubrimiento de la tradición como alma nutricia de la creatividad, originalidad e identidad de los pueblos y de los individuos, por Antonio Heredia Soriano <sup>55</sup>.

En su conjunto fue un encuentro científicamente fructífero y riquísimo, no en el ámbito de “único sentido”, sino en el *bidireccional*. Pero no termina aquí el valor de este encuentro filosófico. Allí se ve otro aspecto muy significativo y simbólico para identificarse y también reconocerse un alimento interno del espíritu que brota de ambas culturas, con lo cual se puede desplegar en el sentido verdadero nuestro filosofar : *el humanismo iberoamericano*.

---

<sup>54</sup> De esto dice, José Luis Abellán : << La meditación sobre lo americano es producto de lo que en otra ocasión hemos llamado <<segundo descubrimiento de América>>, entendiendo por éste el sentimiento de acercamiento y solidaridad entre intelectuales españoles e hispanoamericanos, producido a raíz del exilio de 1939. Matizábamos entonces que los nuevos descubridores no fueron entonces colonizadores, sino que se sintieron <<ganados>> espiritualmente por los nuevos países, en los que vieron una prolongación de la cultura de su país de origen. Y producto de ese sentimiento de acercamiento y solidaridad va a ser lo que antes llamábamos meditación sobre lo americano. >>: ‘*Filosofía y pensamiento: su función en el exilio de 1939*’ en “*El exilio español de 1939*”, Tomo 3, Taurus, Madrid, 1976, pp.184-185.

<sup>55</sup> Antonito Heredia Soriano : es fundador del Seminario de historia de la filosofía española ( 1978~). Filósofo especializado en la historia de la filosofía española ,y también conocido por sus estudios dedicados al tema: *Exilios Filosóficos de España*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1992 ; *Mundo Hispánico - Nuevo Mundo: Visión filosófica*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1995, etc.

‘*Hispanismo filosófico : problema de su constitución*’ en “*El reto europeo: identidad cultural en el cambio de siglo*”, p.136.



### 3. *Diccionario de Filosofía e Integracionismo*

#### 3.1 El significado del *Diccionario de Filosofía*

José Ferrater Mora , en el transcurso del tiempo en su exilio, intentó elaborar una forma propia de filosofar con sus intereses polifacéticos. Así abordó diversos temas, además de los filosóficos, literarios, culturales y lingüísticos. Al hacer el análisis de aquellas obras extensas, en las que se encuentran las ideas originales y la ironía con el calor humano, o su catalanidad, sin embargo, no se puede dejar de reconocer que su *Diccionario de Filosofía*, tan amplio repertorio temático, con su agudeza analítica y también su postura filosófica en la redacción, es la obra más importante y contribuidora al estudio de la filosofía en la lengua española.

En el año 1939, en su estancia en Cuba, veía la luz pública la primera edición del *Diccionario de Filosofía*, en un volumen, con el propósito de proporcionar informaciones sobre los movimientos filosóficos más importantes y significativos desde la antigüedad hasta nuestros días desde el punto de vista enciclopédico. De esto nos relata el autor mismo :

En una obra de esta índole, a diferencia de las monográficas, no es posible decirlo todo sobre una sola cosa, pero hay que decir algo sobre muchas cosas. El especialista en matemática o en lógica encontrará insuficiente la entrada sobre el axioma de elección, pero espero que encuentre algo interesante en la entrada sobre la voluntad de poder; el especialista en ética mostrará buen juicio en no consultar, o no prestar demasiada

atención, a las entradas sobre la noción de imperativo o sobre la falacia naturalista, pero tal vez aprenda algo del artículo sobre el teorema de Craig; al medievalista le sabrán a poco los artículos sobre Apelación, Apelativo o sobre Enrique de Harclay, pero puede aprender algo consultando las entradas sobre estructuralismo, materialismo histórico o la indeterminación de la traducción. En este DICCIONARIO se dice algo sobre tantas cosas que ello puede hasta constituir una especialidad.

En todo caso, la obra contiene multitud de informaciones que no es fácil encontrar juntas en otras obras. Desde este punto de vista no debe juzgarse de la importancia de una entrada por la longitud de la misma. Muchas entradas remiten a otras en un sistema de remisiones que da a la obra una estructura (informalmente) sistemática <sup>56</sup>.

Sobre la resonancia que tuvo el *Diccionario de Filosofía*, Alain Guy, insigne especialista de la filosofía iberoamericana y profesor de la Universidad de Toulouse donde dio algunas veces conferencias nuestro autor, dice del siguiente modo:

Su inmensa erudición, que atestigua el monumental *Diccionario de filosofía* (ordenado a la vez por autores y por conceptos y escuelas), hace de él, con toda la fuerza del término, un *Weltarbeiter*, aunque siga siendo profundamente español y entre sus seguidores se encuentren principalmente jóvenes filósofos de la Península, con quienes ha sabido mantener el contacto

---

<sup>56</sup> José Ferrater Mora, 'Prólogo a la sexta edición' en "*Diccionario de Filosofía*", séptima reimpresión en <<Alianza Diccionarios>>, Alianza, Madrid, 1990.

más directo <sup>57</sup>.

Podemos imaginarnos el impacto de esta obra en la cultura hispánica. Llegó a ser, por consiguiente, una bibliografía obligada en el estudio de filosofía en español, y, de hecho, muy empleada por sucesivas generaciones de investigadores, tanto entre españoles como entre aquéllos que sienten la necesidad de usar el idioma español. Constituyen un vivo testimonio las repetidas reimpresiones del *Diccionario de Filosofía* hasta hoy día y las apariciones de diversas versiones compendiadas de dicha obra por otros profesores e investigadores filosóficos <sup>58</sup>.

Esta obra maestra de Ferrater Mora fue revisada y ampliada hasta su fallecimiento el 30 de enero de 1991 en Barcelona. La primera edición en un volumen de 1941 se convirtió en dos en 1965. Después de tres reimpresiones, veía la luz pública amplificado el *Diccionario de Filosofía* en cuatro volúmenes con muchas modificaciones, entradas nuevas y datos puestos al día, y también correcciones de erratas, en 1979. La última edición revisada, aumentada y actualizada por Josep-María Terricabras, Director de la Cátedra Ferrater Mora de Pensamiento contemporáneo de la Universitat de Girona (la Universidad de Gerona), en cuatro volúmenes, tuvo lugar en 1994, como obra póstuma, con la presentación de la supervisora y viuda de José

---

<sup>57</sup> Alain Guy, *Historia de la filosofía española*, pp.358-359.

<sup>58</sup> *Diccionario de Filosofía Abreviado*, texto preparado por Eduardo García Belsunce y Ezequiel de Olaso, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1983, 8.<sup>a</sup> edición; *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*, en dos volúmenes, compilado por Priscilla Cohn, Alianza, Madrid, 1983.

Y también es de señalar otro diccionario redactado con los elementos fundamentales de *Diccionario de Filosofía* por Ferrater Mora mismo : *Diccionario de Grandes Filósofos*, 1-2, Alianza, Madrid, 1986.

Ferrater Mora, Priscilla Cohn, profesora de Pennsylvania State University <sup>59</sup>.

He aquí la descripción que Josep-Maria Terricabras hace de la importancia que ocupa en la vida del autor y también en el mundo filosófico del monumental *Diccionario de Filosofía* :

Además, Ferrater fue preparando, hasta mediados los años ochenta, ideas y fichas para una nueva edición. Desde el primer momento, el DICCIONARIO fue concebido y redactado personalmente por él. No es extraño, pues, que esta obra, única en su género, se haya convertido, con el paso de los años, en el testigo más compacto e impresionante de las virtudes y del talante filosóficos de su autor; ni es sorprendente que ese talante y esas virtudes hayan obtenido reconocimiento unánime, más allá incluso de los países de habla española <sup>60</sup>.

Ahora bien, nuestro filósofo catalán logró una visión analítica, como antes se ha aludido, por alejarse del ambiente escolástico. Para la redacción del *Diccionario de Filosofía* vino a ser algo marginal la influencia de esta llamada resurrección de la doctrina medieval. Ponerse en otro lugar opuesto física y moralmente hizo aprender a Ferrater Mora a observar e integrar todos los conflictos de la existencia humana y todos los aspectos de lo real con su ontología ferrateriana, que es una ontología

---

<sup>59</sup> Antes de la aparición de este último *Diccionario*, salió una versión para el Círculo de Lectores en 1991 por haber estado agotado desde la séptima reimpresión en <<Alianza Dicionarios>> en 1990.

<sup>60</sup> Josep-Maria Terricabras, 'Prólogo a la nueva edición' en "*Diccionario de Filosofía*", 1.<sup>a</sup> edición, revisada, aumentada y actualizada, Ariel, Barcelona, 1994.

general de la realidad <sup>61</sup>. Según sus palabras :

Las cosas, objetos, entidades, etc., que hay en - o, mejor dicho, que constituyen - el mundo pueden agruparse de acuerdo con varios criterios a tenor del tipo de conocimiento a que se aspire. Tenemos de este modo grupos de objetos (con los pertinentes cambios de estados) correspondientes a las diversas ciencias, así como a varias ramas dentro de cada ciencia.

El tipo de conocimiento a que se aspira en filosofía y, *a fortiori*, en ontología es uno en el cual no se especifica una determinada clase de cosas (con sus estados). Se trata más bien de averiguar los modos generales como todas las cosas pueden ser especificadas. A los grupos resultantes de semejante especificación los llamaré <<grupos ontológicos>>. Una condición básica para que un grupo sea ontológico es que los elementos que caigan bajo él sean reales. Cumplida esta condición, es admisible que el criterio adoptado para la agrupación, o clasificación, sea, por lo pronto, <<conceptual>> o <<lingüístico>> - pero en una forma tal que sus resultados sean aplicables al mundo <sup>62</sup>.

La superioridad del *Diccionario de Filosofía* reside también en la abundancia de artículos sobre la filosofía oriental y la japonesa. Se pueden encontrar, entre otras entradas, las siguientes : Nishi Amane, Nishida Kitaro, Tanabe Hajime, Escuela de Kyoto y Escuela de Nishida-Tanabe. En sus explicaciones, aparecen también los nombres de otros filósofos : Koyama Iwao, Kosaka

---

<sup>61</sup> Alain Guy, *O.cit.*, p.360.

<sup>62</sup> José Ferrater Mora, *Fundamentos de Filosofía*, Alianza , Madrid, 1987, p.125.



Masaaki, Tomonaga Sanjuro, Yanagida Kenjuro, Matsumura Kazuto, Tosaka Jun. No será muy fácil localizar estos nombres en otros diccionarios de filosofía. Esto se debe a la base firme de su noción de la historia universal, es decir, su pasión no limitada ni estrecha por saber el ser o la realidad, que son componentes fundamentales de la historia. Este acercamiento a la filosofía japonesa, desde la orilla occidental, tiene una importante consecuencia, puesto que se enfrenta con el obstáculo de prejuicios contra las ciencias asiáticas, que han salido al paso siempre de cualquier intento integrador.

Por último, mencionaremos que Ferrater Mora se esforzó por alcanzar un desarrollo equilibrado al redactar el *Diccionario de Filosofía*, ya sea desde la visión de la sistematización, como sucede en el caso de la filosofía analítica, o desde el punto de vista de la amplificación como suele ser el de una enciclopedia.

Esta postura ferrateriana se ve reflejada también en su adaptabilidad genial a otro mundo cultural y su catalanidad. Y esta inclinación filosófica por sintetizar dos ideas opuestas sublimará al Integracionismo que se tratará en el próximo capítulo.

Como hemos visto, tiene cierta relevancia precisar los caracteres e implicaciones ferraterianos en el *Diccionario de Filosofía*.

Ahora bien, este planteamiento nos obliga a entrar en el tema del Integracionismo sin más dilaciones para la mejor comprensión del núcleo de su pensamiento.

### 3.2 El integracionismo y Unamuno

La reflexión ferrateriana tomó una nueva orientación en 1966, con la segunda edición de *El hombre en la encrucijada*, donde se plantea, filosóficamente, el conflicto de la realidad con la historia : ¿Hay salida para nuestra situación? <sup>63</sup>

Comienza Ferrater Mora con el análisis de la situación actual :

Nos interesa primariamente nuestra situación actual. Esta no es desesperada justamente porque consiste en una encrucijada : nuestra encrucijada. Podemos, pues, todavía elegir. ( ... ) Pero ninguna situación humana colectiva puede entenderse plenamente si no se coloca en una perspectiva histórica. No podemos ni siquiera poseer una imagen clara de lo que somos si desconocemos lo que fueron quienes nos precedieron. Nuestros problemas son nuestros y de nadie más. Pero no son problemas que hayan surgido repentinamente de la nada. Tienen una historia y se hallan en gran medida condicionados por ella. Por eso el examen de nuestra situación y de nuestras posibilidades va ligado indisolublemente al escrutinio de ciertas situaciones sin las cuales la nuestra no sería lo que es. Lo que ahora está pasando constituye la más reciente de las fases en la historia de la época moderna. Nuestra encrucijada es por el momento la última en la serie de las

---

<sup>63</sup> José Ferrater Mora, '*El hombre en la encrucijada*' en "*Obras Selectas*", Vol.1, p.376.

encrucijadas modernas <sup>64</sup>.

En estas líneas se ve, según parece, su tendencia a establecer analogía con los conceptos filosóficos de Hegel, o una de las *Cuatro visiones de la historia universal* (1982). Lo primero que conviene advertir es que Hegel intentó, en su llamada Filosofía de la Historia, elaborar un sistema ideal que pudiera conformar una perspectiva conceptual bajo cuyos términos tanto el pasado como el futuro pudieran ser comprendidos desde presupuestos teóricos de la razón :

Así el hacer continúa formando lo anteriormente formado, le da más determinaciones, lo hace más determinado en sí, más perfeccionado y más profundo.

Las etapas (momentos) son diferentes; toda etapa siguiente es más concreta que la precedente. La etapa más inferior es la más abstracta <sup>65</sup>.

Intimamente vinculado con este concepto hegeliano estaría, claro está, el de *reines Sein*. Y las reflexiones de Hegel sobre la existencia van a tener en su *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* (1817) como conclusión las palabras especulativas y conceptuales de la razón :

---

<sup>64</sup> José Ferrater Mora, *Ibid.*, pp.375-376.

<sup>65</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Introducción a la historia de la filosofía*, Aguilar, Madrid, 1990, p.64.

La realidad efectiva es la unidad devenida inmediata de la esencia y la EXISTENCIA, o de lo interior y lo exterior. La exteriorización de lo real efectivo es lo real efectivo mismo de un modo tal que en su exteriorización sigue siendo igualmente esencial y sólo es esencial en la misma medida en que se encuentra en la EXISTENCIA exterior inmediata <sup>66</sup>.

Explícitamente dicho concepto de la realidad de Hegel, es decir la unificación de *Was* y *Daß*, ejerció, como antes se ha mencionado, alguna influencia en la formación filosófica de Ferrater Mora. Sin embargo, un concepto, o una esencia abstracta y pura, según esta interpretación de la realidad en Hegel, serán los que lleguen a alcanzar la realidad. Esta realidad hegeliana, como indica y critica su amigo de Tubinga, Schelling, no abarca más que una posibilidad de que pueda ser la realidad. Se trata, por lo tanto, de lo que Schelling llama *Potenz*. La realidad hegeliana requiere tener en cuenta, primariamente, la esencia abstracta o posible, e intenta demostrar la estructura racional interna de la realidad misma. Es de señalar, no obstante, que la razón hegeliana no puede concebir a priori, es decir, sin experiencia, *Daß*. Dicha razón puede esclarecer “qué es eso”, pero no es posible explicar “cuál es la esencia de su ser”. A esta altura de su meditación, Hegel se plantea, para sublimar la realidad, digamos, racional y conceptual, a lo absoluto, por la vía dialéctica, un tema de máxima transcendencia : *Aufheben*,

---

<sup>66</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Alianza, Madrid, 1997, pp.231-232.

“unidad devenida inmediata de la esencia y la existencia” <sup>67</sup>. Pero el enorme saber filosófico, científico, e histórico de Ferrater Mora logró superar la realidad conceptual hegeliana, que tacharon de “irrealidad”, como la que llamaron Schelling y Kierkegaard, quien ejerció una notable influencia en la formación filosófica de Schelling y Unamuno, a la realidad conceptual hegeliana, expuesta por dos conceptos opuestos, el ser y la esencia, sintetizándolas como una existencia continua. Cabe decir que en este proceso, el pensamiento existencial de Unamuno afectó a esta diferencia radical de su postura filosófica. Es bien sabido que Unamuno recibió fuerte impacto de Hegel en su inicio del estudio de la filosofía. Y no pocos rasgos filosóficos hegelianos yacen en la filosofía unamuniana. En la segunda época de la filosofía de Unamuno, sin embargo, se puede observar claramente su inclinación por la filosofía existencial de Kierkegaard subrayando el desacuerdo con el idealismo hegeliano. Unamuno se esforzó por alcanzar una subjetividad de la realidad concreta, *el hombre de carne y hueso*, desde el ámbito de *Daß*. Mas el genial pensador vasco no llegó a librarse completamente del marco conceptual de Hegel. Se podrá decir que esta llamada vicisitud unamuniana es uno de los núcleos de su pensamiento. Pero séame permitido indicar que el enfoque filosófico y psicológico unamuniano nos hace ver en la filosofía ferrateriana un cierto paralelismo. Este posicionamiento flexible, “perpetuamente insatisfecho o hipercrítico” <sup>68</sup>, por otra parte, va a posibilitar la apertura hacia el propósito final a que en definitiva se endereza la especulación de Ferrater Mora : el integracionismo.

---

<sup>67</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Ibid.*, pp.231-232.

<sup>68</sup> Alain Guy, *Historia de la filosofía española*, p.360.



Dejemos que lo explique el propio autor :

[Ferrater Mora] ha propuesto el término 'integracionismo' para expresar a la vez su método y su punto de vista filosóficos. Éstos se han desenvuelto en tres distintas etapas.

En la primera se trataba de evitar los escollos y las insuficiencias en que caen normalmente dos tipos de pensamiento: el que presta particular, si no exclusiva, atención al sujeto humano, a la existencia humana, a la historia humana, etc., y el que presta particular, si no exclusiva atención a las realidades naturales dentro de las cuales se encuentran los sujetos humanos. Estos dos tipos de pensamiento se han manifestado en varias contraposiciones: conciencia-realidad; pensamiento de la realidad-realidad pensada o investigada, y de un modo general (aunque vago), sujeto-objeto. Los contrapuestos movimientos filosóficos pertinentes han recibido varios nombres, más o menos adecuados: personalismo-naturalismo, antropologismo- fisicalismo, existencialismo-cientificismo, y de un modo también general (y no menos vago), idealismo-realismo. Es común a estos tipos de pensamiento y a estos movimientos partir de realidades que estiman absolutas, y es muy frecuente en ellos juzgar que las realidades que las concepciones opuestas colocan en primer plano son derivables de las primeras, explicables por las primeras o simplemente son pseudo-realidades.

En una etapa ulterior, el integracionismo ha operado no con doctrinas filosóficas, sino con conceptos o grupos de conceptos. Las realidades que aparecen, o que se presentan, como primeras, o primarias - conciencia, objeto; realidad humana, realidad natural, etc. - , son expresables mediante conceptos que funcionan a modo de

conceptos-límites y que, por tanto, no aspiran a tener *denotata* <sup>69</sup>.

El interés contemplativo de Ferrater Mora se refiere, hasta cierto punto, como hemos visto, a la ontología general. Hizo un notable esfuerzo por explicar cómo y hasta dónde sería posible concebir la esencia del ser. Así el integracionismo proporciona un método ontológico y también a la vez metafísico, al aplicar la teoría de la complementaridad posible a la vertiente de la existencia expresada por los conceptos opuestos o polos opuestos. Esto será posible merced a la conjunción de Was y Daß, no a reines Sein :

Consideramos, como ejemplo, los conceptos expresados en los predicados (o pseudopredicados) 'es real' y 'es ideal', donde 'es real' se dice de un objeto físico y 'es ideal' se dice de un significado de una proposición. Lo que el integracionismo aspira a hacer en este caso no es definir absolutamente la <<entidad>> - o mejor, el predicado (o pseudopredicado) - en cuestión mediante una serie de predicados <<unilaterales>>, sino *situarla* dentro de una cierta <<línea>> o dentro de un cierto <<continuo>>, de modo que se describe como <<oscilando>> entre los dos polos de la idealidad y de la realidad. En general, podemos decir que todo lo que es, es en tanto que oscila entre polos opuestos, los cuales designan sus límites, pero en modo alguno paradigmas de dos distintas formas de existencia. Ello supone que toda sucesión de formas de ser no constituye una serie de etapas determinadas o por un momento inicial absoluto

---

<sup>69</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo II, p.1865.

que sería su base (ontológica o cronológica o ambas a un tiempo) o por un momento final absoluto (que sería su causa última o su paradigma metafísico), sino que constituye una línea ininterrumpida. Cada punto de esta línea está cruzado por dos direcciones opuestas; el olvido de una de ellas conduce a cualquiera de las concepciones filosóficas extremas antes mencionadas <sup>70</sup>.

La forma originaria de Ferrater Mora de pensar el ser y la realidad, a diferencia del idealismo racional que percibe las realidades conceptuales o posibles, sin embargo, tiene su base en un “empirismo dialéctico” que se inscribe en el marco de un “completo relativismo” <sup>71</sup>. Este procedimiento filosófico de alcanzar la existencia oscilante, a saber, *relativa*, entre dos polos es el llamado postulado del *Sentimiento trágico de la vida* de Miguel de Unamuno. Puso de manifiesto Unamuno su *Inmortalidad* y *Razón* en dos polos opuestos para conseguir la subjetividad del Yo agonizante, situándolo entre dichos polos. Es un proceso dotado de carácter irracional. Porque el ser del Yo concreto, según Unamuno, se experimenta en el dolor o el agonizar individuales. La irrealdad del mundo visible y efímero hace que el mundo aparezca desprovisto de sentido y el dolor del hombre como algo absurdo. El sentimiento de la infinita vanidad de todo hace que se desmorone la ilusión de vivir y que se origine la congoja <sup>72</sup>.

Es de notar que es justamente aquí donde el

---

<sup>70</sup> José Ferrater Mora, *Ibid.*, pp.1865-1866.

<sup>71</sup> Alain Guy, *O.cit.*, p.360.

<sup>72</sup> Agustín Izquierdo Sánchez, *Nietzsche y Unamuno, vida y saber*, Mare Nostrum, Madrid, 1992, p.25.

integracionismo llegará a establecer más analogía con la filosofía de Unamuno. La congoja unamuniana, es decir, la oposición entre la razón y la inmortalidad, o lo racional y lo irracional, hace constatar el Yo sujeto, llegando a su idea máxima <<sum, ergo cogito>><sup>73</sup>. Dicha agonía, por consiguiente, se va a convertir en un sentimientito creador que posibilita y continúa la existencia o vitalidad del Yo sujeto. Y este aspecto de la continuidad de la existencia está tratado de modo expreso en *Cambio de marcha en filosofía* (1974). Aquí Ferrater Mora, no obstante, nos la define con un tono más racional que el de Unamuno :

Más razón había para ello si se tiene en cuenta que el <<integracionismo>> de referencia no consistía en ninguna combinación de doctrinas, sino en un análisis de conceptos destinado a mostrar primero su contraposición y luego su posible complementariedad. Se trataba de poner de manifiesto que cada uno de los conceptos de un determinado par funciona como un concepto-límite en la medida en que pueden mostrarse los confines de su aplicación y a la vez su complementariedad con el otro concepto. El <<integracionismo>> es en este sentido un método de integrar conceptos por medio de un análisis de sus funciones <sup>74</sup>.

Con respecto a la postura existencial unamuniana, se implica un supuesto contradictorio : intentó Unamuno alcanzar

---

<sup>73</sup> Miguel de Unamuno, 'Del sentimiento trágico de la vida' en "Obras Completas", Tomo VII, p.130.

<sup>74</sup> José Ferrater Mora, *Cambio de marcha en filosofía*, Alianza, Madrid, 1974, pp.108-109.



la existencia absoluta, es decir, el Yo sujeto, reconociendo trágicamente el contraste racional entre dos conceptos. Es obvio que la existencia absoluta unamuniana no se puede a priori alcanzar con su entidad misma. El logro de dicha existencia depende de la función del razonamiento del Yo pensante. Resulta que de la *Nada*, según este proceso, llega a surgir la existencia absoluta. Se trata también del *Potenz* schellingiano. Y el remedio a esta situación tiene lugar en la aplicación del postulado del idealismo hegeliano, *Aufheben*, que iba a rechazar Unamuno mismo, a la Nada.

Nuestro filósofo barcelonés, en cambio, establece la distinción integracionista como único medio de resolver las contradicciones de la existencia unamuniana, con dos polos conceptuales, *lo externo y lo íntimo* :

Lo externo y lo íntimo no son, pues, ellos mismos, realidades; sólo constituyen formalmente lo real en tanto que nada real puede metafísicamente comprenderse salvo en función de ellos. Como formalidades metafísicas, lo externo y lo íntimo no son directa y empíricamente comprobables. (...) Son dados a una intuición que emerge como consecuencia de un trato constante con lo real y que no excluye, antes bien, procura integrar, los modos de conocimiento común y científico. Su comprobación es, pues, sumamente indirecta, como lo es la de las hipótesis metafísicas y, más todavía, la de los modos de pensar que dan origen a tales hipótesis. Postular lo externo y lo íntimo como formalidades metafísicas constitutivas de lo real no es decir que lo real está hecho de ellos, al modo como pueda estar hecho de moléculas, de células o de procesos psíquicos. Pero formalidades, las cuales se convertirían entonces en categorías. Equivale a



decir - o a suponer - que son principios delimitadores de lo real, y ello tanto en sentido ontológico como epistemológico. Ninguna entidad se reduce a ninguno de ellos, pero toda entidad es ontológicamente delimitable y epistemológicamente explicable en función de ellos <sup>75</sup>.

Como antes se ha señalado, Ferrater Mora intenta, por otra parte, concebir la existencia como una entidad continua. Con todas estas disposiciones, expresa, juzgando con equilibrio, un sistema tan existencial como racional, complementándose literalmente y, a la vez, contraponiéndose los límites de los dos polos extremos. Se podrá indicar que el Integracionismo es la única posibilidad ofrecida a un pensamiento que pretenda efectivamente morder sobre lo real en vez de evitarlo o de inventar realidades supuestamente trascendentes sólo expresables por medio de otros tantos conceptos-límites <sup>76</sup>.

---

<sup>75</sup> José Ferrater Mora, 'El ser y la muerte' en "*Obras Selectas*", Vol.2, p.347.

<sup>76</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo II, p.1866.

#### 4. Última reflexión - a modo de conclusión -

En las páginas que anteceden hemos intentado esclarecer la originalidad substancial de la filosofía ferrateriana, presentando, además de los aspectos ya conocidos de este pensador, algunas otras facetas aún ignoradas de su erudición y personalidad, a fin de poder arribar a una conclusión más equilibrada. Y habrá que señalar también, por otra parte, que este intento es un proceso que apunta a constatar, una vez más, la influencia benéfica con la que han sido agraciadas no pocas figuras del mundo de la filosofía española a través de su estancia, larga o corta, en países de América Latina, cuyos nombres y trayectorias están perfilados en las páginas de su *Diccionario de Filosofía*.

Ahora bien. Analizando y sintetizando lo anteriormente expuesto en esta investigación, conviene precisar que una de las claves para percibir los rasgos filosóficos de Ferrater Mora es su sucesivo autodespliegue fuera de la Península Ibérica, aunque la catalanidad es sin duda alguna el sustrato más profundo y estable de su pensamiento filosófico. La filosofía unamuniana, por otra parte, que ejerció no poca influencia en la formación filosófica ferrateriana, intentó sumergirse en el seno del alma española o la llamada *intra-historia unamuniana*. Ante la aceleración del proceso de integración europea que iría a vivir Unamuno en el marasmo de España, el problema de la identidad española, junto con el de la identidad europea, se planteaba predominantemente en su labor erudita. Dicha inclinación se volvió más acentuada durante su “autoexilio” en Francia desde 1924 hasta 1930. Aquí divergen los significados de las mentalidades propias de los pueblos natales, el alma española

para Unamuno y la catalanidad para Ferrater Mora, puesto que este filósofo, partiendo de la herencia catalana, llegó a formar su propia filosofía, librándose de muchos lazos tradicionales de la filosofía española. Pues la catalanidad fue un punto de partida, no de retorno, para un filosofar orientado globalmente e interculturalmente. De esto, nos dice, con su fraseología, nuestro filósofo:

Así, reconozco que es típico de la empresa filosófica - y, al límite, de toda empresa cognoscitiva- el dejar cabos sueltos, unos porque no hay de momento manera de atarlos, y otros porque conviene no atarlos, prematuramente si se quiere evitar cualquier forma de dogmatismo. Una vez admitido todo esto, no veo por qué no se le puede pedir al filósofo que ponga las cartas sobre la mesa <sup>77</sup>.

Se entiende que, desde esta perspectiva, José Ferrater Mora llegó a establecer la idea del integracionismo, con la que culmina la *filosofía ferrateriana*, trabajando a partir del *Aufheben* de Hegel y también del *Sentimiento trágico de la vida* de Unamuno. Y todo esto fue posible con la visión analítica adquirida en la tierra de su exilio, es decir, América.

Para terminar, esperamos que la profundización en el estudio de la filosofía de José Ferrater Mora siga arrojando luz sobre nuestra investigación filosófica, que será una nueva forma de

---

<sup>77</sup> José Ferrater Mora, *De la materia a la razón*, Alianza, Madrid, 1983, p.194.

comunicación intercultural entre tres mundos geográfica y  
filosóficamente lejanos : España, América y Japón.

TETSUYASU SUMITA  
*Universidad Tokoha Gakuen*

## Bibliografía

### Obras de José Ferrater Mora

- Cambio de marcha en filosofía*, Alianza, Madrid, 1974.
- Cuatro visiones de la historia universal*, Alianza, Madrid, 1988, 2<sup>a</sup> reimpresión.
- De la materia a la razón*, Alianza, Madrid, 1983, 2<sup>a</sup> edición.
- Diccionario de Filosofía*, Tomo I-IV, Alianza, Madrid, 1990, 7<sup>a</sup> reimpresión.
- Diccionario de Filosofía*, Tomo I-IV, Círculo de Lectores, Barcelona, 1991.
- Diccionario de Filosofía*, Tomo I-IV, Ariel, Barcelona, 1994, 1<sup>a</sup> edición, revisada, aumentada y actualizada.
- Diccionario de Filosofía Abreviado*, Edhasa, Buenos Aires, 1983, 8<sup>a</sup> reimpresión.
- Diccionario de Filosofía de Bolsillo*, A-H, I-Z, Alianza, Madrid, 1983.
- Diccionario de grandes filósofos*, 1-2, Alianza, Madrid, 1986.
- El mundo del escritor*, Crítica, Barcelona, 1983.
- Fundamentos de filosofía*, Alianza, Madrid, 1987, 1<sup>a</sup> reimpresión.
- Indagaciones sobre el lenguaje*, Alianza, Madrid, 1980, 2<sup>a</sup> edición.
- La filosofía actual*, Alianza, Madrid, 1986, 4<sup>a</sup> reimpresión.
- Las palabras y los hombres*, Península, Barcelona, 1972.
- Mariposas y supercuerdas - Diccionario para nuestro tiempo -*, Península, Barcelona, 1994.
- Modos de hacer filosofía*, Crítica, Barcelona, 1985.
- Obras Selectas*, Volumen I - II, Revista de Occidente, Madrid, 1967.
- Unamuno, Bosquejo de una filosofía*, Alianza, Madrid, 1985.



## Otras obras

- Abellán, José Luis, *'El exilio como categoría cultural: implicaciones filosóficas'* en "Actas del V seminario de historia de la filosofía española", Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1988.
- , *El exilio filosófico en América - Los transterrados de 1993 -* , Fondo de Cultura Económico, Madrid, 1998.
- , *Filosofía Española Actual - una situación escandalosa -* , Espasa Calpe, Madrid, 1978.
- , *Filosofía española en América (1936-1966)*, Guadarrama con Seminarios con Ediciones, Madrid, 1967.
- , *'Filosofía y pensamiento: su función en el exilio de 1939'* en "El exilio español de 1939", Tomo 3, Taurus, Madrid, 1976.
- , *Historia del pensamiento español - de Séneca a nuestros días -*, Espasa Calpe, Madrid, 1996.
- , *'La evolución por el humanismo: Pedro Laín Entralgo'* en "El pensamiento español contemporáneo y la idea de América", Volumen I, Anthropos, Barcelona, 1989.
- , *Los españoles vistos por sí mismos*, Turner, Madrid, 1986.
- , *'Meditaciones filosóficas'* en "El Reto Europeo: Identidades culturales en el cambio de siglo", Trotta, Madrid, 1994.
- , *Ortega y Gasset y los orígenes de la transición democrática*, Espasa Calpe, Madrid, 2000.
- Altamira, Rafael, *Psicología del pueblo español*, Biblioteca nueva, Madrid, 1997.
- Amorós, Andrés, *Introducción a la literatura*, Castalia, Madrid, 1985,
- Aranguren, José Luis López, *'España, Una meditación política, III Cataluña y España'* en "Obras Completas", Volumen 3, Trotta, Madrid, 1995.
- Bando, Shoji, *Bibliografía de los estudios sobre España y Latinoamérica*,

- Keisuisha, Hisroshima, 1997.
- Bascuñán, Carlos; Serrano, Sol, '*La idea de América en los exiliados españoles en Chile*' en "*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*", Volumen II, Anthropos, Barcelona, 1989.
- Beneyto, José María, *Tragedia y razón - Europa en el pensamiento español del siglo XX -*, Taurus, Madrid, 1999.
- Crombie, Alistair C., *Estilos de pensamiento científico a comienzos de la Europa Moderna*, Seminari d'estudis sobre la ciència, 1993.
- Díaz Díaz, Gonzalo, *Hombres y documentos de la filosofía española*, I-VI, C.S.I.C., Madrid, 1980-1998.
- Díaz, Elías, *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*, Tecnos, Madrid, 1983.
- Flórez, Ramiro, *La dialéctica de la Historia en Hegel*, Gredos, Madrid, 1983.
- González, Pilar, '*El sentir chileno de Leopoldo Castedo*' en "*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*", Volumen II, Anthropos, Barcelona, 1989.
- Gray, Rockwell, *José Ortega y Gasset - El imperativo de la modernidad -*, Espasa Calpe, Madrid, 1994.
- Guy, Alain, *Historia de la filosofía española*, Anthropos, Barcelona, 1985.
- , *Panorama de la philosophie ibéro-américaine*, Patiño, Genève, 1989.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio*, (Edición, introducción y notas de Ramón Valls Plana), Alianza, Madrid, 1997.
- , *Introducción a la historia de la filosofía*, (Traducción del alemán de Eloy Terrón), Aguilar, 1990.
- Heredia Soriano, Antonio, (Ed.), *Exilios Filosóficos de España*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1992.
- , '*Hispanismo filosófico: Problemas de su constitución*' en "*El Reto Europeo: Identidades culturales en el cambio de siglo*", Trotta, Madrid, 1994.

- , *Mundo hispánico-nuevo mundo: Visión filosófica*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1995.
- Instituto Jacques Maritain de Cuba, *Pensadores hispano-americanos*, Ediciones Universal, Miami, 1995.
- Izquierdo Sánchez, Agustín, *Nietzsche y Unamuno*, Mare Nostrum, Madrid, 1992.
- Iwasaki Cauti, Fernando, *El descubrimiento de España*, Nobel, Oviedo, 1996.
- Kant, Immanuel, *Crítica de la razón pura*, (Prólogo, traducción, notas e índices de Pedro Ribas), Alfaguara, Madrid, 1998, 14ª edición.
- Kohut, Karl (eds.), *Pensamiento europeo y cultura colonial*, Iberoamericana, Madrid (Vervuert, Frankfurt), 1997.
- Laín Entralgo, Pedro, *Teoría y realidad del Otro*, Alianza, Madrid, 1988, 1ª reimpresión.
- Maíz, Claudio, *El sujeto moderno hispanoamericano*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1996.
- Malefakis, Edward, *La Guerra de España (1936-1939)*, Taurus, Madrid, 1996.
- Marías, Julián, *Hispanoamérica*, Alianza, Madrid, 1986.
- Mateo Gambarte, Eduardo, *Diccionario del exilio español en México*, Eunate, 1997.
- Medin, Tzvi, *Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Morán, Gregorio, *El maestro en el erial - Ortega y Gasset y la cultura del franquismo -*, Tusquets, Barcelona, 1998.
- Morán, Guillermo, *Unamuno y Venezuela*, Cátedra de Poética <<Fray Luis de León>> Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1998.
- Nicol, Eduardo, *El problema de la filosofía hispánica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 2ª edición.
- Noack, Hermann, *La filosofía europa occidental*, Gredos, Madrid, 1966.
- Onís, Federico de, *España en América*, Editorial Universitaria Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico, 1968.
- Ortega Muñoz, Juan Fernando, *Introducción al pensamiento de María Zambrano*,

- Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Ortega Villalobos, Julio, '*Ferrater Mora: el período chileno de su filosofía*' en "*El Reto Europeo: Identidades culturales en el cambio de siglo*", Trotta, Madrid, 1994.
- y San Fernando de Henares, '*José Ferrater Mora en Chile: filosofía y exilio*' en "*El Basilisco*", Núm.21, Gustavo Bueno, Oviedo, 1996.
- Ortega y Gasset, José, '*Ideas y Creencias*' en "*Obras Completas*", Tomo V, Alianza, Madrid, 1987.
- Prieto, Indalecio, *Discursos en América, - Con el pensamiento puesto en España 1939-1944 -*, Tomo 1 - 2, Planeta, Barcelona, 1991.
- Ripalda, José María, *Comentario a la filosofía del espíritu de Hegel*, U.N.E.D., Madrid (Fondo de Cultura Económica, Madrid), 1993.
- Riu, Federico, *Vida e historia en Ortega y Gasset*, Monte Avila, Caracas, 1985.
- Rivera de Ventosa, Enrique, *España y América: Por un Camino Filosófico Común*, CRM, Buchhandlung, 1997.
- Rodríguez de Lecea, Teresa, '*El concepto de la historia en Ferrater Mora*' en "*El Reto Europeo: Identidades culturales en el cambio de siglo*", Trotta, Madrid, 1994.
- Rodríguez Huéscar, Antonio, *Semblanza de Ortega*, Anthropos, Barcelona, 1994.
- Rubio Cordón, José Luis, '*El oficialismo institucional: el instituto de cultura hispánica*' en "*El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*", Volumen I, Anthropos, Barcelona, 1989.
- Sasso, Javier, *La filosofía latinoamericana y las construcciones de su historia*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 1998.
- Saña, Heleno, *La filosofía de Hegel*, Gredos, Madrid, 1983.
- Trapiello, Andrés, *Los nietos del Cid*, Planeta, Barcelona, 1997.
- Ugarte, Michael, *Literatura española en el exilio*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1999.
- Unamuno, Miguel de, '*Del sentimiento trágico de la vida*' en "*Obras Completas*", Tomo VII, Escelicer, Madrid, 1967.

- White, Kevin, *Hispanic philosophy in the age of discovery*, The Catholic University of America Press, Washington, D.C., 1997.
- Xirau, Joaquín, *Obras Completas*, Tomo I, Ediciones de Ramón Xirau, Barcelona, 1998.
- Xirau, Ramón, *Introducción a la historia de la filosofía*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, 11ª edición.
- Zambrano, María, *España, sueño y verdad*, Siruela, Madrid, 1994.



## **Publicaciones Anteriores**

### **Centro de Estudios de América Latina Universidad de Nanzan**

18 Yamazato-cho Showa-ku Nagoya 466-8673 Japón

Tel : 052-832-3111

Fax : 052-832-5330

E-mail : [cfls@ic.nanzan-u.ac.jp](mailto:cfls@ic.nanzan-u.ac.jp)

- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| No.1. Marta Elena P. de Matsushita | Mariátegui y la revolución<br>sociolista en Perú– La teoría del<br>salto al socialismo 50pp.1985                       |
| No.2. Hiroshi Mitani               | María Luz Affair And Public<br>Opinion In the World 21pp.1985  |
| No.3. Mikio Tomino                 | Alguns aspectos sobre as<br>disaridades na distribuição de<br>renda no Brasil, principalmente<br>nos anos 60 35pp.1986 |
| No.4. Hiroshi Matsushita           | La democratización argentina en<br>1983. Observaciones preliminares<br>34pp.1987                                       |
| No.5. Judith Alvarado Migeot       | Las representaciones del mundo<br>del trabajo en los libros escolares<br>de lectura en Venezuela<br>67pp.1987          |
| No.6. Takahiro Kato                | Agosto, el mes mágico: un<br>pensamiento popular del tiempo<br>en lel Distrito de Aco, Perú<br>40pp.1988               |

- |   |   |
|---|---|
| No.7. Victor López Villafañe  | La dinámica del sistema político<br>en la coyuntura actual en México<br>32pp.1989   |
| No.8. Marta Elena P. de Matsushita                                    | El impacto de la experiencia<br>norteamericana en el pensamiento<br>de Sarmiento 54pp.1989  |
| No.9. Chizuru Ushida  | La educación popular en diez años<br>de la revolución sandinista<br>47pp.1991   |
| No.10. Marcela Mollis   | Estado y obligatoriedad escolar:<br>una mirada histórica sobre<br>Argentina y Japón 47pp.1992   |
| No.11. Takashi Tanaka   | La reforma agraria en El Salvador<br>32pp.1993  |
| No.12. Nilson Joseph Demange<br>Lili Katsuco Kawamura<br>Akihito Itoh | Internacionalização no Japão e<br>a América Latina<br>113pp.1994  |
| No.13. Hiroyuki Nomoto  | Sistematização da educação para<br>os latino- americanos<br>descendentes de japoneses<br>trabalhando no Japão<br>56pp.1994                      |
| No.14. Akihito Itoh   | Realidade da integração dos<br>brasileiros no trânsito rodoviário<br>do Japão (com o resultado da<br>pesquisa na cidade de Toyota)<br>57pp.1995 |

- |                                 |  |
|---------------------------------|--|
|                                 | internacional 48pp.1996  |
| No.16. Reiko Tateiwa            | La rebelión del marqués del Valle:<br>un examen del gobierno virreinal<br>en Nueva España en 1566 45pp.<br>1997  |
| No.17. Carlos Uscanga           | Las relaciones diplomáticas y<br>económicas entre México y Japón<br>en al marco de la Cuenca del<br>Pacífico: un análisis del concepto de<br>diversificación 62pp.1997 |
| No.18. Miyoko Umeda             | Pablo Neruda y el silencio en<br>residencia en la tierra 44pp.1998   |
| No.19. Shinjiro Ando            | La universidad de Salamanca y el<br>origen de las universidades<br>hispanoamericanas 50pp.1999   |
| No.20. Arturo J. Escandón Godoy | Censura y liberalismo en Chile a<br>partir de 1990 82pp.1999   |

- \* Los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores,y no necesariamente del Centro.
- \* A partir del número 15 se cambio el título de la publicacion de "Working Paper" en "Cuadernos".





Centro de Estudios de América Latina  
Universidad de Nanzan

18 Yamazato-cho Showa-ku Nagoya 466-8673 Japón

Tel : 052-832-3111  
Fax : 052-832-5330  
E-mail : [cfls@ic.nanzan-u.ac.jp](mailto:cfls@ic.nanzan-u.ac.jp)